



Pontificia Universidad
Católica del Ecuador | Sede
Ambato

ESCUELA DE PSICOLOGÍA

Tema:

**DIMENSIONES DE PERSONALIDAD Y ASERTIVIDAD EN ESTUDIANTES
UNIVERSITARIOS**

**Proyecto de investigación previo a la obtención del título de Licenciada en
Psicología**

Línea de investigación:

SALUD INTEGRAL, DETERMINACIÓN SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO

Autora:

Laura Carolina Naranjo Vásquez

Directora:

Mg. Ana del Rocío Martínez Yacelga

Ambato - Ecuador

Mayo 2024

DECLARACIÓN DE AUTENTICIDAD Y RESPONSABILIDAD

Yo: **LAURA CAROLINA NARANJO VÁSCONEZ**, con cédula de ciudadanía. **0503618316**, autora del trabajo de grado titulado “**DIMENSIONES DE PERSONALIDAD Y ASERTIVIDAD EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS**”, previo a la obtención de título profesional de **LICENCIADA EN PSICOLOGÍA** en la escuela de **PSICOLOGÍA**.

1. Declaro tener pleno consentimiento de obligación que tiene la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, de conformidad en el artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de graduación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos del autor.
2. Autorizo a la Pontificia Universidad Católica del Ecuador a difundir a través del sitio web de la Biblioteca de la PUCE Ambato, el referido trabajo de graduación, respetando las políticas de propiedad intelectual de la Universidad.

Ambato, mayo 2024



Laura Carolina Naranjo Vásconez

CC. 0503618316

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR
SEDE AMBATO
APROBACIÓN DEL TRIBUNAL DE GRADO

Tema:

**DIMENSIONES DE PERSONALIDAD Y ASERTIVIDAD EN ESTUDIANTES
UNIVERSITARIOS**

Línea de investigación:

SALUD INTEGRAL, DETERMINACIÓN SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO

Autora:

Laura Carolina Naranjo Vásconez

Ana del Rocío Martínez Yacelga, Dra. Mg.
CC. 1802920148

f. 


CALIFICADOR

Cristina Alexandra Torres Salazar, Psic Cl. Mg.

f. 


CALIFICADOR

Wendy Tamara Naranjo Hidalgo, Psic Cl. Mg.

f. 

CALIFICADOR

Lucia Almeida Márquez, Dra. Mg.

f. 

DIRECTORA ESCUELA DE PSICOLOGÍA

Diego Gonzalo Coca Chanalata, Dr.

SECRETARIO GENERAL PUCESA

f. 
Pontificia Universidad
Católica del Ecuador
SECRETARIA GENERAL
PROCURADURIA

Ambato – Ecuador

Mayo 2024

DEDICATORIA

A mi padre, Marco Edmundo. Te dedico mi esfuerzo y dedicación durante estos cuatro años de arduo estudio, tu fuiste quien me enseñó la constancia y disciplina desde muy pequeña.

A mi abuelita, Charito, por ser mi soporte de amor dulce e incondicional durante toda la vida y por comprenderme con paciencia durante mis momentos más difíciles.

A mi amor, Álvaro, por ser la persona que me apoya incondicionalmente en mis triunfos y derrotas. Por nunca dejarme sola, y brindarme la tranquilidad necesaria para lograr todo lo que he conseguido.

A mi hija, Liah Catalina, por ser el motor de mi vida que me motiva a seguir adelante cada día y por llenarme de felicidad cada mañana con tan solo existir.

AGRADECIMIENTO

Siempre agradecida con Dios, por darme una familia que me apoya incondicionalmente, por brindarme la oportunidad de realizar mis estudios académicos en tan prestigiosa universidad y por permitirme la dicha de ser madre.

Agradezco a mi padre por nunca abandonarme y ser padre y madre para mí durante toda mi vida, todo lo que soy ahora se lo debo al inquebrantable amor con el que fui criada. Nunca podré pagarte todo lo que has hecho por mí.

A mi abuelita, que me motivó a seguir con mis sueños y brindarme todo el apoyo posible para lograr culminarlo. Gracias abuelita.

Gracias mi amor Álvaro, por darme la dicha de tener una familia tan linda y no dejarme sola en este camino de mi vida universitaria, te agradezco infinitamente todo lo que haces por nuestra hija y por mí.

RESUMEN

La carencia de habilidades sociales como el asertividad constituye un problema de carácter relacional, debido a que la persona se vuelve ineficaz socialmente al no poder reconocer sus necesidades, expresar emociones y exponer sus pensamientos de manera adecuada. Existen aspectos que son relevantes en la consolidación de la personalidad y en la formación personal, social, académica y profesional del individuo. Por lo tanto, el objetivo de la investigación es relacionar las dimensiones de personalidad con la asertividad en estudiantes universitarios de una institución pública.

La investigación se fundamenta en el paradigma postpositivista, bajo un enfoque cuantitativo, diseño no experimental con corte transversal, alcance descriptivo y correlacional. La muestra, fue conformada por 180 estudiantes de las carreras de Administración de Empresas y Trabajo Social. Posteriormente, los participantes fueron evaluados por el Cuestionario de Personalidad (*Big five*) y el Autoinforme de Conducta Asertiva: Actitudes y Valores en las Interacciones Sociales (ADCA-1).

En función a los resultados, se encontró que la mayoría de los estudiantes presentan un bajo nivel en las dimensiones de Tesón, Apertura mental y Afabilidad, por el contrario, un nivel promedio en Energía. El subconstructo de asertividad más sobresaliente es Autoasertividad ($M=62,83$) con un puntaje de moderado a alto. Finalmente, en el análisis correlacional se encontró que, no existe correlación entre las dimensiones de la personalidad con los subconstructos de la asertividad, por lo que se acepta la hipótesis nula y se rechaza la hipótesis alternativa.

Palabras clave: Personalidad, asertividad, estudiantes, relación

ABSTRACT

The lack of social skills such as assertiveness is a relational problem because the person becomes socially ineffective as they cannot adequately recognize their needs, express emotions, and express their thoughts. Some aspects are relevant in consolidating the personality and the individual's personal, social, academic, and professional formation. Therefore, the research aims to relate personality dimensions with assertiveness in university students of a public institution.

The research is based on the post-positivist paradigm, under a quantitative approach, non-experimental design with cross-sectional, descriptive, and correlational scope. The sample consisted of 180 students of Business Administration and Social Work. Subsequently, the participants were evaluated using the Personality Questionnaire (Big five) and the Assertive Behavior Self-Report: Attitudes and Values in Social Interactions (ADCA-1).

Based on the results, it was found that most students present a low level in the dimensions of tenacity, open-mindedness, and agreeableness, but on the contrary, an average level of energy. The most outstanding assertiveness subconstruct is self-assertiveness ($M=62.83$), which has a moderate to high score. Finally, the correlational analysis found that there is no correlation between the personality dimensions and the assertiveness subconstructs, so the null hypothesis is accepted, and the H_1 alternative hypothesis is rejected.

Keywords: *Personality, assertiveness, students, relationship.*

ÍNDICE GENERAL DE CONTENIDOS

DECLARACIÓN DE AUTENTICIDAD Y RESPONSABILIDAD	ii
APROBACIÓN DEL TRIBUNAL DE GRADO	iii
DEDICATORIA	iv
AGRADECIMIENTO	v
RESUMEN	vi
ABSTRACT	vii
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I. ESTADO DEL ARTE Y LA PRÁCTICA.....	7
1.1. Personalidad	7
1.2. Asertividad.....	24
CAPÍTULO II. DISEÑO METODOLÓGICO	35
2.1. Paradigma, tipo y enfoque de la investigación	35
2.2. Población y muestra	37
2.3. Técnicas e instrumentos de investigación	38
2.4. Procedimiento metodológico	44
CAPÍTULO III. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN.....	46
3.1. Análisis descriptivo de la información sociodemográfica	46
3.2. Análisis categórico y descriptivo de los instrumentos.....	48
3.3. Análisis correlacional.....	52
CONCLUSIONES.....	54
RECOMENDACIONES	55
BIBLIOGRAFÍA	56
ANEXOS	64

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Dimensiones de personalidad del B.F.Q.	40
Tabla 2. Escala de tipo Likert del B.F.Q.	40
Tabla 3. Análisis de fiabilidad de las dimensiones del cuestionario	41
Tabla 4. Derechos asertivos y elementos de ADCA-1	42
Tabla 5. Subconstructos del ADCA-1	43
Tabla 6. Escala de tipo Likert del ADCA-1	43
Tabla 7. Estimación de la fiabilidad del instrumento para Heteroasertividad y Autoasertividad.....	43
Tabla 8. Estadísticos descriptivos de los datos sociodemográficos	46
Tabla 9. Análisis de frecuencia de las dimensiones del cuestionario de personalidad Big Five	48
Tabla 10. Estadísticos descriptivos de los resultados del cuestionario Big Five ..	49
Tabla 11. Niveles del (ADCA-1)	50
Tabla 12. Estadísticos descriptivos del (ADCA-1)	51
Tabla 13. Prueba de correlación de Spearman de las dimensiones del cuestionario Big Five y del cuestionario de asertividad	52

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1. Estilos de Conducta Interpersonal	30
Cuadro 2. Tipos de Asertividad	31
Cuadro 3. Dimensiones de la Asertividad.....	32
Cuadro 4. Otras Dimensiones de la Asertividad	32

INTRODUCCIÓN

El presente estudio está sustentado en el dominio de investigación de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador: vida digna y salud integral, la línea investigativa es: salud integral, determinación social y desarrollo humano. De este modo, se estudia las dimensiones de personalidad y la asertividad en estudiantes universitarios, para lo cual, se revisó información de fuentes de índole confiable y vigente, en donde se mencionan los resultados de diferentes investigaciones a nivel nacional e internacional con el propósito de poner en contexto la problemática planteada. A continuación, se mencionan los principales estudios que aportaron a la presente investigación:

En España, Hidalgo, Martínez y Sospedra (2021) analizaron la relación entre la inteligencia emocional y el modelo de personalidad de los Cinco Grandes en una muestra de 430 estudiantes de las carreras Psicología, Trabajo Social y Criminología de una universidad pública con edades comprendidas entre los 18 y 69 años. Los resultados sobre el análisis correlacional indicaron que, existe cierta relación entre las dimensiones de la inteligencia emocional y las dimensiones de extraversión y estabilidad emocional de los Cinco Grandes. En este sentido, se considera que la inteligencia emocional es un factor importante que forma parte de la conducta humana, puesto que asimila, procesa y regula las emociones que se evidencian en las conductas de tipo agresivas, pasivas y asertivas.

En un estudio realizado en México, Aragón (2011) analizó el perfil de personalidad de estudiantes universitarios de la carrera de Psicología, mediante una investigación cuantitativa, en la que participaron una muestra de 433 estudiantes. Para esta investigación se utilizó el cuestionario de personalidad 16PF. Los resultados mostraron que los estudiantes se relacionan con las demás personas de manera apropiada, además, expresaron un nivel de sociabilidad adecuado y no son sumisos, pero tampoco intentan dominar a las personas con las que interactúan; la mayoría confía en las personas de su alrededor en términos aceptables, lo que demuestra que son tolerantes, conciliadores y flexibles. Asimismo, se presentan factores como: tener poco apego a las normas sociales y morales, y pensamientos liberales y no convencionales.

Por otro lado, en Colombia, Cañón y Rodríguez (2011) ejecutaron un estudio para

conocer la asertividad en estudiantes universitarios de las carreras de Enfermería y Fisioterapia. La investigación fue de tipo cuantitativo y de corte transversal, la muestra de estudio fueron 225 estudiantes y para la recolección de datos se empleó el Inventario de Asertividad de Rathus. Los resultados indicaron que, la edad es un factor determinante para el desarrollo de asertividad en las personas y que el asertividad es una habilidad relacional importante para la formación de los profesionales de la salud. Por lo que, debería considerarse como un requisito fundamental, puesto que, contar con habilidades asertivas conlleva beneficios tanto a nivel personal fomentando el aumento del autoestima, seguridad, autoimagen y autoconcepto; como a nivel laboral, disminuyendo reacciones desadaptativas ante situaciones estresantes, incrementando la eficacia y calidad del servicio que prestan.

Por su parte, en Argentina, Del Valle, Zamora, Khalil, y Altamirano (2020) indagaron acerca de las relaciones entre los rasgos de personalidad y las dificultades de regulación emocional. La muestra de estudio estuvo conformada por 195 estudiantes de la Universidad Nacional del Mar de Plata, con edades comprendidas entre 18-35 años. Los resultados alcanzados indicaron que el rasgo de Neuroticismo tiene incidencia sobre la desregulación emocional, a mayor nivel del rasgo, mayor desregulación emocional. Del mismo modo, los rasgos Amabilidad y Extraversión inciden en la regulación emocional, pero en menor nivel. En este sentido, se considera que las dificultades de regulación emocional y los rasgos de personalidad son factores que influyen en la conducta de los estudiantes por la falta de habilidades socioemocionales.

En Perú, Bermúdez, Ccancce, y Conde (2017) desarrollaron una investigación para determinar la relación entre los rasgos de personalidad y la asertividad en una muestra de 210 estudiantes universitarios de la Facultad de Ciencias de la Salud. Para la recolección de la información se utilizó el Inventario de Personalidad reducido en Cinco Factores (NEOFFI) y la Escala de Evaluación de la Asertividad (ADCA-1). Los resultados indicaron que existe una relación significativa entre ambas variables, específicamente entre la dimensión de Neuroticismo con Autoasertividad y Heteroasertividad. Finalmente, los resultados de correlación demostraron que los rasgos de personalidad tienen una relación significativa en la

conducta asertiva de los estudiantes.

A su vez, en Chimborazo – Ecuador, Cerda y Espín (2019) desarrollaron un estudio cuantitativo con el objetivo de analizar los estilos de personalidad y las relaciones interpersonales, con una muestra de 50 estudiantes universitarios del sector público, con edades que oscilan entre 21 y 28 años. Con respecto a los resultados, se evidenció que la mayoría de los estudiantes presentan un rasgo alto en Reflexión e Individualismo; mientras que, en las relaciones interpersonales presentan niveles bajos de Autocontrol y Tolerancia. En base a los resultados, se concluye que los rasgos de personalidad influyen en las relaciones interpersonales evidenciado en las conductas que los estudiantes presentan al momento de interactuar con las personas de su alrededor.

Bajo este escenario, el problema de investigación se desarrolló a partir de observaciones preliminares no sistematizadas en un segmento de estudiantes universitarios, se identificó comportamientos caracterizados por: dificultad para manifestar desacuerdos, evasión frente a los conflictos con gestos de huida o alejamiento, conflicto en la expresión de ideas y emociones, limitándose a recibir instrucciones básicas y preestablecidas; en otros casos presentan reacciones impulsivas, actitud desafiante, poco tolerante con tendencia a la agresión verbal y física, acompañado de escasa capacidad comunicacional para exponer y defender sus derechos.

Hay aspectos que denotan carencia de asertividad en la conducta y se estima que dichas actitudes se asocian con los rasgos de personalidad, puesto que, existe un grupo de personas que se caracterizan por tener dificultades en la expresión abierta de sus ideas y sentimientos, con tendencia a encerrarse en sí mismos, mientras que otras, tienden a ser abiertas, más expresivas e incluso reactivas en sus relaciones interpersonales.

Cabe indicar que la deficiente conducta asertiva genera conflictos en las interacciones sociales, sentimientos de culpa, tensión emocional, por la imposibilidad de satisfacer sus necesidades, defender sus derechos y comunicarse abiertamente con los demás (Aragón, 2011). Lo que a su vez puede desencadenar problemas de salud mental, como: depresión, ansiedad, baja autoestima, agresividad, entre otras condiciones que afectan la estabilidad psíquica, emocional

y social de la persona, que si no se detectan oportunamente pueden desarrollarse entidades de carácter clínico que afectan la personalidad. Al respecto Leguía (2019) afirma que la asertividad es una habilidad actitudinal muy importante que capacita al estudiante para relacionarse de manera efectiva y, estar seguro en sí mismo para poder resolver los conflictos interpersonales de forma positiva.

A partir de lo expuesto se propone la siguiente pregunta de investigación: ¿Qué relación existe entre las dimensiones de personalidad y la asertividad en estudiantes universitarios de una institución pública? Mientras que, la hipótesis planteada es: existe relación entre las dimensiones de personalidad y la asertividad en estudiantes universitarios de una institución pública.

Para dar respuesta a la propuesta de estudio, se plantean los siguientes objetivos:

Objetivo general

- Determinar la relación de las dimensiones de personalidad con la asertividad en estudiantes universitarios de una institución pública.

Objetivos específicos

1. Fundamentar teórica y metodológicamente las dimensiones de personalidad y la asertividad en estudiantes universitarios.
2. Evaluar las dimensiones de personalidad de los estudiantes universitarios de una institución pública.
3. Identificar los subconstructos la asertividad de los estudiantes universitarios de una institución pública.
4. Desarrollar un análisis estadístico descriptivo y correlacional de las dimensiones de personalidad y la asertividad en estudiantes universitarios de una institución pública.

Para alcanzar los objetivos propuestos, la presente investigación se fundamenta en el paradigma postpositivista, de enfoque cuantitativo, con corte transversal, de diseño no experimental, de alcance descriptivo y correlacional. Mediante un muestro no probabilístico por conveniencia se obtiene una muestra total de 180 estudiantes. Para la recolección de información se utilizaron instrumentos psicométricos como: Cuestionario de la personalidad *Big Five* (B.F.Q.) elaborado

por Capara, Barabarinellu, y Borgogni en 1993, el cual evalúa 5 dimensiones: Energía, Afabilidad, Estabilidad Emocional, Tesón y Apertura Mental y 10 subdimensiones de la personalidad; y el Autoinforme de actitudes y valores en las interacciones sociales (ADCA-1) creado por García y Magaz en 1993, para medir la asertividad mediante los subconstructos de Autoasertividad y Heteroasertividad y sin dejar de lado una ficha sociodemográfica.

La justificación del estudio se basa en el impacto que la personalidad tiene en la interacción social. La falta de asertividad en las relaciones interpersonales ha generado diversos problemas tanto académicos como de interacción entre estudiantes, e incluso en la relación académica entre estudiantes y profesores. Además, se han observado conductas de conformismo, donde los estudiantes evitan expresar sus deseos o inquietudes. Además, la interacción social es fundamental en el desenvolvimiento del ser humano en aspectos individuales, sociales, académicos, sentimentales, entre otros. Cabe indicar que la asertividad contribuye de manera positiva en las relaciones interpersonales y aporta de una manera significativa al desarrollo integral del individuo.

De acuerdo con los objetivos del Plan Nacional de Desarrollo “Creación de Oportunidades 2021-2025” (SENPLADES, 2021), el proyecto se enfoca en el eje social: en el cuál está descrito el objetivo 7: Potenciar las capacidades de la ciudadanía y promover una educación innovadora, inclusiva y de calidad en todos los niveles; objetivo 3 (Garantizar una vida sana y promover el bienestar para todos en todas las edades) y por último el objetivo 4 (Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos) acorde con la agenda 2030 y los objetivos de Desarrollo Sostenible (PNUD, 2015).

Por ende, el beneficio que persigue esta investigación consiste en vislumbrar la relación entre la personalidad y la asertividad en los estudiantes universitarios con el propósito de determinar cómo este aspecto ha generado ciertas deficiencias en su vida diaria. Si bien es cierto que todas las personas tienen la necesidad de relacionarse entre sí, no siempre se consolidan vínculos positivos, Colmenares (2015) asevera que la asertividad implica dos factores fundamentales: dar y aceptar. En términos simples, la idea principal es aceptarse como persona, con

virtudes y defectos; dar es aceptar las diferencias individuales y aceptar la diversidad de caracteres de los demás (p. 12). En este sentido, se considera que la personalidad tiene influencia sobre la manera en cómo las personas se relacionan en base a sus propias percepciones y autoeficacia.

CAPÍTULO I. ESTADO DEL ARTE Y LA PRÁCTICA

1.1. Personalidad

Conceptualización

Con el fin de explorar los inicios de la definición de personalidad es necesario remontarse a los siglos antes de Cristo, en donde los griegos personificaban distintos roles en la presentación de dramas. En estas situaciones las personas podían representar varios estilos de vida pues algunos de ellos cubrían su cara con una máscara. Es decir, representaban diferentes personalidades en una misma persona (Montaño, Palacios & Gantiva 2009). Ahí nace el primer concepto de personalidad que se considera que es lo que diferencia a una persona de las demás.

Bajo este criterio Cicerón (citado por Montaño *et al.*, 2009), propone cuatro significados diferentes de personalidad: a) La forma en cómo un individuo aparece frente a las demás personas; b) El papel que una persona desempeña en la vida; c) un conjunto de cualidades que comprenden al individuo y, por último, pero no menos importante; d) como sinónimo de prestigio y dignidad. Cada una de estas definiciones plasma un modelo que permite caracterizar apropiadamente el término personalidad.

En este sentido, se considera que la personalidad es la parte superficial de la persona, es decir, el comportamiento que presenta frente a la sociedad, así como, la manera de gestionar las propias emociones, la toma de decisiones y el desempeño en la vida diaria. Y es por ese motivo que, se puede confirmar que los rasgos de personalidad que caracterizan a cada ser humano dirigen un modelo de ser y desde ese punto se define su comportamiento.

La definición de la personalidad ha sido abordada por varios autores desde la perspectiva psicológica. Sin embargo, hasta el momento no existe un significado universal, de modo que, surge la necesidad de plasmar las definiciones que se le atribuyen a la personalidad desde diferentes enfoques y corrientes psicológicas. En primer lugar, se destaca la contribución desde el enfoque idiográfico de Allport (1987), quien es uno de los autores más nombrados en el ámbito de la personalidad, mismo que la definió como “la organización dinámica, en el interior

del individuo de los sistemas psicofísicos que determinan su conducta y su pensamiento característicos” (p. 48). Con base en lo acotado con antelación, la personalidad se refiere a los cambios constantes de un individuo, los cuales influyen en su comportamiento y pensamientos distintivos.

Durante varios años, esta consideración de la personalidad ha sido ampliamente reconocida y se perdura en la actualidad, porque ofrece una forma concisa y objetiva de entender el concepto de personalidad. Es así que, Castañeda y Peñacoba (2017) sostienen que la personalidad es una construcción influenciada tanto por factores genéticos como por el entorno en el que se desarrolla. En otras palabras, la personalidad es un contexto moral contingente que define el temperamento y el carácter de una persona, para desde ese punto desarrollar y predefinir como el individuo ha de comportarse en sociedad. Aunque cada individuo piensa y se comporta de manera única, la base fundamental de la personalidad ya ha sido establecida previamente; no obstante, esto no significa que no pueda ser moldeada hasta cierto punto a lo largo del tiempo.

Bajo esta línea, Eysenck (1985) guarda similitudes con el concepto de Allport, al mencionar que la personalidad es una organización comprendida por: carácter, temperamento, intelecto y físico. Además, sostiene que la personalidad es estable y perdura a lo largo de toda la vida del sujeto, y determina su capacidad de adaptación al entorno.

A su vez, refiere que la personalidad se compone de: a) Carácter, que hace referencia a la conducta conativa, b) Temperamento, que lo relaciona con la conducta afectiva; c) Intelecto con la conducta cognitiva, y d) Aspecto físico, es la apreciación corporal, lo cual tiene que ver con la dotación neuroendocrina. Por tanto, la personalidad se considera como la forma en que un individuo se adapta al entorno, basada en una combinación de factores determinantes biológicos, emocionales y externos.

Según el enfoque psicoanalítico, la personalidad, definida por Jung en 2010 en su libro "Sobre el desarrollo de la personalidad", se basa en cuatro funciones psicológicas fundamentales: pensamiento, sentimiento, intuición y percepción. En base a estas funciones, propuso los conceptos de personalidad introvertida y extrovertida. Sin embargo, a diferencia de centrarse en el aspecto social, Jung hizo

hincapié en la importancia de reconocer el lado oscuro de uno mismo y enfrentarse a él para consolidar la personalidad. Para Jung, las dos dimensiones (introvertida y extrovertida) representan la actitud hacia las consideraciones subjetivas y los factores externos. Desde esta perspectiva, la personalidad se considera la interacción entre las funciones racionales e irracionales presentes en cada individuo.

En el enfoque cognitivo-conductual, la definición de personalidad se consolida como la suma de todos los comportamientos exteriorizados por una persona, incluidas todas las reacciones conductuales de cualquier tipo. Esto puede observarse en los comportamientos repetitivos y habituales en contextos sociales y morales, así como también en las reacciones emocionales, como menciona Watson (como se citó en Montgomery, 2020). En conclusión, la personalidad desde una perspectiva conductual, está formada por la consolidación de hábitos, reacciones y actividades que realiza una persona en todos los contextos que se presenta. Además, se consideran importantes las reacciones emocionales que forman parte de la conducta humana.

A partir de lo expuesto, se determina que la conceptualización de la personalidad se plantea desde distintos enfoques, lo que la convierte en un tema amplio y complejo. No obstante, se acoge la conceptualización general planteada por Alidemi y Fejza (2021), quienes refieren: "La personalidad puede definirse como un estilo relativamente estable y distinto de pensamiento, comportamiento y reacciones emocionales, que caracteriza la adaptación de un individuo a su entorno" (p. 35), esto indica que, el término personalidad se utiliza para explicar por qué las personas se comportan de forma diferente en situaciones similares y para comprender la coherencia de las reacciones de una persona en diferentes contextos.

Estructura de la personalidad

Según la propuesta de Cloninger (1997), la personalidad es el resultado de la interacción entre el neurodesarrollo, que abarca los factores genéticos, y las experiencias sociales que conforman la relación del individuo con su entorno, lo que permite desarrollar su identidad única e irrepetible. En este sentido, el autor plantea que la personalidad es una combinación de temperamento y carácter. El

temperamento se refiere a las respuestas automáticas asociadas a estímulos emocionales y cognitivos, mientras que el carácter se describe como las actividades voluntarias que cada individuo ha adquirido a lo largo de sus experiencias sociales. De este modo, se reconoce que la personalidad es una combinación entre los factores hereditarios y sociales.

Carácter

Para comenzar, a definir el carácter es importante acotar que, como ocurre con cualquier definición; esta también tiene su origen en el griego. Según Albores *et al.*, (2003) “término que designa un instrumento grabador y denota la naturaleza psicológica de la persona o su marca” (p. 19). No obstante, se trata de un concepto heterogéneo, dado que está compuesto por diversos elementos de la personalidad. El carácter se conforma a lo largo de la vida de una persona a través de la influencia del entorno social y el desarrollo individual, basado en las experiencias diarias. Se precisa que la consolidación del carácter es exclusivamente influenciada por factores sociales y el entorno en el que cada persona se desenvuelve.

Temperamento

Con el propósito de aclarar el término “temperamento”, es importante enfatizar que Galeno fue quien propuso y expandió la teoría de los cuatro temperamentos: melancólico, flemático, sanguíneo y colérico, los cuales se derivan de la conceptualización de los cuatro humores propuesta por Hipócrates. Según Rosales (2019) “Estos conceptos actuales se consolidan desde estas definiciones griegas muy antiguas, incluso se han puesto en marcha en la psicopatología para definir en ciertos casos los componentes patológicos de la personalidad” (p. 44). Por otro lado, existen varios postulados e investigaciones sobre el temperamento, especialmente en cuanto a la terminología de esta palabra, y, sin duda, debería ser abordado de manera compleja y esquematizada.

El temperamento y distintas características conductuales de una persona se consolidan a través de factores genéticos, los cuales son heredados e inmutables. Sin embargo, se reconoce que, a pesar de la influencia genética, el entorno social desde la primera infancia tiene un impacto significativo. Por lo tanto, se considera que “la crianza y el contexto en el que se desarrolla un individuo es parte de la

formación del temperamento y consecuentemente de la personalidad que lo caracterizará el resto de su vida” (Rosales, 2019, p. 45). Es conveniente acotar que el comportamiento se ve influenciado por la crianza y el entorno en el que se desarrolla el individuo, y estos aspectos contribuyen a definir su temperamento y su personalidad.

Factores que determinan la personalidad

Los factores que contribuyen al desarrollo y determinación de la personalidad se enlistan a continuación:

- Factores biológicos: desempeñan un papel fundamental en la configuración de la personalidad. Las predisposiciones genéticas podrían influir en los rasgos, el temperamento y diversas características de la personalidad. Además, es importante considerar la influencia del genotipo, que se refiere a las características biológicas y heredadas, y el fenotipo, que se refiere a la manifestación de la personalidad determinada por el genotipo (Sánchez & Bidon, 1980). Los factores heredados son parte importante de la formación de la personalidad de un individuo; no obstante, la personalidad también podría ser moldeada a lo largo del tiempo y mediante la interacción de los factores ambientales y cognitivos.
- Factores ambientales: la familia, la cultura y la educación, desempeñan un papel significativo en el desarrollo de la personalidad. Las experiencias tempranas, los estilos de crianza, el estatus socioeconómico y las normas culturales influyen en la formación de la personalidad. Es importante destacar que los seres humanos tienen una gran capacidad de adaptación, lo que significa que ciertos rasgos de personalidad podrían variar en mayor o menor medida según el entorno en el que se encuentren (Friedman & Schustack, 2010). No obstante, en ciertas ocasiones podría suponer un desafío en la adaptación para quienes experimentan cambios en los factores ambientales.
- Factores cognitivos: los procesos cognitivos y las variaciones individuales en los patrones de pensamiento y el procesamiento de la información podrían influir en la formación de la personalidad. Además, se incluyen los procesos

de percepción, de memoria, y de formación de conceptos (Friedman & Schustack, 2010). Cada uno de estos aspectos permiten analizar y categorizar los elementos que determinan la personalidad, al ser el autoconcepto un proceso cognitivo que guía la forma de ser de una persona.

Por otro lado, se plantea que la forma en que las personas perciben, interpreta y procesan la información podría influir en sus rasgos de personalidad. Se identifican varios factores a considerar: A) factores sociales, que se refieren a las relaciones sociales y tienen una gran influencia en el desarrollo de la personalidad. El condicionamiento clásico y operante sugieren que la personalidad está influenciada por las recompensas y castigos. B) Los factores culturales, que abarcan los valores, creencias y normas culturales que influyen en el desarrollo y la expresión de la personalidad. Por último, los procesos psicológicos como las defensas podrían influir en el desarrollo y expresión de la personalidad (Alexanders, 2016). Estos factores no actúan de forma aislada, sino que interactúan entre sí, crean una interacción compleja que contribuye a la personalidad única de cada individuo.

Teorías de la personalidad

La personalidad es el patrón de comportamiento que influye en las reacciones de las personas y comprende los distintos rasgos característicos de cada individuo. Sin embargo, existen varias teorías que comparten ciertas afirmaciones, mientras que otras se apartan de ellas y refutan las aportaciones de otros autores. Por ello, es importante profundizar en las algunas teorías que abordan la personalidad desde sus propios enfoques. Entre los enfoques existentes se encuentran los siguientes: psicoanalítico, humanista, conductual, cognitivo, y el enfoque evolutivo/biológico, que destaca patrones de comportamiento que pueden ser el resultado de la fisiología y la herencia genética (Aliaga, 2017). En resumen, este texto ofrece una visión general de la personalidad y de las diferentes teorías que intentan explicarla.

Teoría psicodinámica de la personalidad

La teoría psicológica de la personalidad de Sigmund Freud se basa en su innovador trabajo descrito en su libro "La interpretación de los sueños", publicado en 1989. Según Freud, el psicoanálisis se centra en la influencia de los procesos inconscientes y las experiencias infantiles en el desarrollo de la personalidad. Este

enfoque introduce conceptos clave como el inconsciente, el papel de los sueños y la estructura de la personalidad. Añade que la mente se divide en tres partes: el Ello, el Yo y el Súperyo. El Ello representa las pulsiones instintivas y funciona según el principio del placer, que busca la satisfacción inmediata (Aragón, 2011). El Yo surge del Ello y es la parte consciente que permite al individuo percibirse a sí mismo y a su entorno. El Yo se considera un regulador entre el Ello y el Súperyo y tiene su propia influencia.

Al analizar la importancia de las experiencias de la infancia, especialmente los primeros años de vida, en la formación de la personalidad se consideran las instancias psíquicas propuestas por el psicoanálisis. Según Freud (2013) “El superyó encarna normas morales y sociales internalizadas, mientras que el yo actúa como mediador entre el ello y el superyó, esforzándose por lograr un comportamiento realista y socialmente aceptable” (p. 135). Desde esta perspectiva los conflictos no resueltos, y, los pensamientos y sentimientos reprimidos durante la primera infancia pueden manifestarse como problemas psicológicos y tener influencia en el comportamiento posterior en la vida. En general, la teoría psicoanalítica de la personalidad de Freud se ocupa de la interacción entre el inconsciente, las experiencias e instintos infantiles, las normas sociales y la psicología individual.

Teoría fenomenológica de la personalidad

La teoría fenomenológica de la personalidad destaca la importancia del crecimiento personal y la autorrealización, e insiste en la idea de que las personas tienen una motivación intrínseca para alcanzar su máximo potencial. Además, se considera que la autorrealización es la principal motivación para el comportamiento humano. El objetivo de esta teoría es construir una realidad individual basada en la percepción del mundo, a través de experiencias e interpretaciones personales (Montaño, Palacios & Gantiva, 2009). A diferencia del psicoanálisis, se plantea que cada individuo tiene una motivación positiva y, a medida que evoluciona, logra desenvolverse de una manera óptima, al asumir la responsabilidad de sus acciones y las consecuencias que estas conllevan.

El principal exponente de esta teoría es Carl Rogers (como se citó en Friedman & Schustack, 2010), quien sostiene que, los individuos se esfuerzan por alcanzar su

yo ideal, lo que se interpreta como, la persona que desean ser, y buscan la congruencia entre su autoconcepto (sus creencias sobre sí mismos) y sus experiencias reales. En este sentido, Rogers enfatiza en algunos conceptos importantes dentro de la teoría fenomenológica. En primer lugar, destaca la percepción e interpretación que cada individuo tiene sobre su existencia y experiencias pasadas, lo cual se conoce como perspectiva existencial y resulta útil para comprender la personalidad desde esta teoría (Bermúdez et al., 2017). La propuesta consiste en aceptar las valoraciones que el individuo se otorga a sí mismo para definirse y llegar a la superación personal.

En segundo lugar, se encuentra la tendencia a la autorrealización, que se refiere al óptimo funcionamiento del organismo. En tercer lugar, es importante comprender la discrepancia entre las experiencias individuales y el autoconcepto. De este modo, cuando el autoconcepto positivo se alinea con las experiencias de vida, se crea el espacio para la manifestación de la autorrealización en el comportamiento. En cuarto lugar, se destaca la existencia de un isomorfismo sinérgico entre los aspectos orgánicos y psicológicos, lo que se traduce en bienestar mental y físico cuando se establecen relaciones sociales positivas y se encuentran con condiciones favorables (Friedman & Schustack, 2010). En este sentido, la personalidad del ser humano se forja en función de las metas positivas establecida, junto con la interacción dinámica de los factores externos y biológicos que lo conforman.

Teoría conductual de la personalidad

En el enfoque conductual, se destacan John Watson y Burrhus Skinner como principales exponentes. Watson sostiene que, al nacer, las personas son como una hoja en blanco y es el ambiente el que determina el tipo de personalidad que desarrollará más adelante. Por lo tanto, no solo la infancia de la persona, sino también la adultez y la capacidad de adaptación a diversas situaciones influyen en la formación de la personalidad. Por su parte, Skinner a través de diversos experimentos sobre el aprendizaje humano y animal, llegó a comprender que las personas aprenden en función de lo que observan en su entorno (citado por Alidemi & Fejza, 2021). En otras palabras, el conductismo sostiene que la personalidad es el resultado de la interacción con el ambiente y los diferentes estímulos y

reforzadores que existen.

Teoría cognitiva de la personalidad

Los principios fundamentales de la terapia cognitiva incluyen examinar los pensamientos, creencias e interpretaciones que contribuyen a los problemas emocionales y conductuales. Según uno de los principales autores, Beck (1979), sugiere que la forma en que los individuos perciben e interpretan los eventos, más que los eventos en sí mismos, influyen en sus respuestas emocionales y comportamentales. Además, se enfatiza el papel de los pensamientos automáticos, los cuales son pensamientos rápidos, involuntarios, y negativos que surgen en respuesta a ciertas situaciones. Asimismo, se analizan varias técnicas cognitivas utilizadas en la terapia, como la reestructuración cognitiva, que implica identificar y desafiar los pensamientos negativos e irracionales, y la tarea cognitiva, cuyo objetivo es examinar y cambiar las creencias desadaptativas.

Otro autor que forma parte de la teoría cognitiva es Bandura 1977 (como se citó en Montaña, Palacios & Gantiva, 2009), quien sostiene que la personalidad se forma a partir de la interacción de tres factores principales: la cognición, el aprendizaje y el ambiente, junto con las expectativas individuales. Es relevante señalar que las expectativas pueden experimentar modificaciones debido a la influencia del entorno en el comportamiento de la persona. Además, se considera que aquellos individuos que logran altos niveles de desempeño interno aumentan su sentido de autoeficacia. Esto significa que el ambiente actúa como un modulador de la personalidad característica de cada individuo y de su forma de enfrentar distintas situaciones.

Teoría Integrativa de la personalidad

En la teoría integrativa se abordan diversas corrientes psicológicas, como el enfoque cognitivo-conductual, psicodinámico y humanista, y se exploran formas de integrar estos enfoques con los principios y valores cristianos. Este análisis brinda un marco para comprender y ofrecer una terapia que incorpore tanto aspectos psicológicos como espirituales (McMinn, Campbell & Millon, 2017). Es importante tener en cuenta que los principios unificadores pueden variar según el área específica o el problema que se aborde. En general, una teoría integrativa busca sintetizar y fusionar diferentes perspectivas, ideas o teorías en un enfoque completo

y coherente.

En todo concepto se busca integrar diferentes componentes o aspectos de un tema en particular con el fin de ofrecer una explicación más holística. Los temas abordados por una teoría unificadora pueden variar considerablemente. Por ejemplo, existen teorías integradoras que buscan combinar enfoques teóricos diversos como el cognitivo, conductual y psicolingüístico, para obtener una comprensión más completa del comportamiento humano y los procesos mentales (McMinn, Campbell & Millon, 2017). Además, una teoría unificadora tiene como objetivo llenar las brechas entre las teorías existentes, superar sus limitaciones y brindar una perspectiva más integral que pueda dar cuenta de las complejidades y los matices en un campo de estudio determinado.

Teoría de rasgos de la personalidad

La teoría de los rasgos de Eysenck (1985), postula que las diferencias individuales en la personalidad pueden explicarse mediante tres dimensiones principales: Extraversión – Introversión, Neuroticismo – Estabilidad Emocional y Psicoticismo. La dimensión Extraversión – Introversión refleja las diferencias en sociabilidad, asertividad y preferencia por estímulos externos. La dimensión de Neuroticismo – Estabilidad Emocional se enfoca en la estabilidad emocional y la tendencia a experimentar emociones negativas. Por otro lado, la dimensión de Psicoticismo representa la propensión al comportamiento agresivo, impulsivo y antisocial (Larsen & Buss, 2017). Se concluye que Eysenck sugirió que estas tres dimensiones tienen una base biológica y están influenciadas por factores genéticos, lo que da lugar a diferentes perfiles de personalidad.

A partir de la teoría de las tres dimensiones propuestas por Eysenck, que presenta una taxonomía dinámica y de carácter general, surge un nuevo modelo de estructuración de la personalidad conocido como “Los Cinco Grandes”. Este modelo se basa en una teoría factorial que tiene como objetivo describir la personalidad a través de cinco grandes dimensiones básicas denominadas: Neuroticismo (N); Extraversión (E); Apertura (O); Amabilidad (A) y Responsabilidad (C) (Abella y Bárcena, 2014). Este modelo busca comprender las diferentes formas en que los individuos se relacionan y describir la personalidad de cada persona de manera más amplia y completa.

Los psicólogos investigadores Costa y McCrae (1992) se dedicaron a investigar a fondo este modelo y llegaron a la conclusión que las teorías anteriores que proponían un modelo factorial se basaban únicamente en especulaciones clínicas. Además, afirmaron que una teoría tiene como objetivo organizar los resultados obtenidos de manera que se pueda presentar un informe coherente y centrar la atención en los fenómenos que deberían ser explicados de manera consistente. En este sentido, es importante destacar que esta teoría expresa las dimensiones con un lenguaje generalizado, de modo que evita la ambigüedad o confusión, y permite profundizar en las características de la personalidad de los individuos de forma más precisa.

Las investigaciones llevadas a cabo por Costa y McCrae (como se citó en Kausel, Leiva, Sanfuentes & Barros, 2012), han proporcionado resultados que son muy útiles en la actualidad para comprender la personalidad de manera más clara y realista para cada individuo. De esta manera, se describen las cinco dimensiones establecidas en el estudio:

Neuroticismo se refiere a la tendencia a sentirse nerviosos, ansioso, autoconsciente hostil, vulnerable e impulsivo. Extraversión es la tendencia a ser conversador, gregario, sociable, asertivo y a experimentar emociones positivas. Apertura a la experiencia: se refiere a la receptividad a nuevas ideas, perspectivas y experiencias, e involucra la tendencia a fantasear y ser sensitivo a las artes. Afabilidad es la propensión a ser agradable con los demás, tener empatía y ser humilde. Finalmente, responsabilidad es el grado en que una persona es responsable, planifica, se orienta a las metas y es capaz de postergar necesidades. (Kausel *et al.*, p. 110)

Se considera que es posible que una persona coincida en varias dimensiones o en todas ellas debido a los diversos factores que conforman la personalidad. Sin embargo, hay dimensiones que predominan y guían el estudio de la personalidad de un individuo. Además, esta teoría busca explicar la personalidad de manera clara y coherente.

Modelo de los cinco grandes factores

Costa y McCrae compartían la misma perspectiva que Eysenck, afirmaban que los rasgos de personalidad son bipolares y siguen una distribución en forma de

campana; aseguraban que la mayoría de las personas se encuentran en valores intermedios de cada rasgo, mientras que, solo unos pocos individuos presentan valores extremos, en este caso el Neuroticismo y la Extraversión, los cuales se consideran los rasgos más sólidos y prevalentes. No obstante, los autores se enfocan en los componentes centrales y periféricos de la personalidad. Los elementos centrales se describen como las tendencias fundamentales, las adaptaciones características y el autoconcepto, por otro lado, los elementos periféricos hacen referencia a las bases biológicas, la biología objetiva y las influencias externas (citado por Feist, Feist & Roberts, 2014).

En base a estas consideraciones y las numerosas investigaciones realizadas por Costa y McCrae, se desarrolló el test *Big Five*, por Caprara, Barbaranelli y Borgogni (1993) el cual evalúa las denominadas 5 grandes dimensiones de personalidad: Energía o extraversión (E), afabilidad o amabilidad (A), tesón o responsabilidad (T), estabilidad emocional o neuroticismo (EE) y apertura mental o apertura a la experiencia (AM). Estas dimensiones se enfocan en un área específica que determina el grado de influencia en las manifestaciones conductuales del individuo. Salgado, Vargas, Schmutzler y Wills (2016) describen detalladamente las dimensiones de la personalidad de la siguiente manera:

- **Energía (E):** Se relaciona con el grado en que una persona busca estímulos y compañía social. Las personas extrovertidas suelen ser sociables, enérgicas y buscan constantemente nuevas experiencias.
- **Afabilidad (A):** Describe la tendencia de una persona a ser altruista, comprensiva y cooperativa, en este sentido, distingue a las personas compasivas de las crueles.
- **Tesón (T):** Se refiere al grado en que una persona es organizada, confiables, disciplinada y orientada a lograr metas.
- **Estabilidad Emocional (EE):** Implica la tendencia a experimentar emociones negativas como ansiedad y preocupación, de la mano de pensamientos irracionales. Por otro lado, busca controlar los impulsos y emociones frente a situaciones estresante.
- **Apertura Mental (AM):** Hace referencia a la disposición de una persona a

experimentar nuevas experiencias, tener un nivel alto de imaginación, mente abierta y apreciación por el arte.

Se puede evidenciar que la teoría de los Cinco Grandes abarca los aspectos físicos y externos de la personalidad, los cuales se manifiestan como actitudes distintivas y consistentes del individuo. No obstante, es importante recalcar que esta teoría establece que cada persona posee características de todas las dimensiones, aunque en diferentes niveles. A la luz del exhaustivo trabajo de investigación por parte de los autores, se logró desarrollar un modelo integral de la personalidad que se ha convertido en uno de los modelos e instrumentos psicométricos más utilizados en el mundo.

En este sentido, cada dimensión reúne un conjunto específico de rasgos positivos y negativos, los cuales contribuyen a la explicación de la personalidad. Un individuo puede inclinarse hacia el extremo y mostrar fluctuaciones dentro de una categoría, exhibiendo comportamientos menos pronunciados o más leves. Por esa razón, a continuación, se describen las cualidades asociadas con los niveles altos y bajos que corresponden a cada dimensión de *Big Five*.

Según Feist, Feist, y Roberts (2014), la dimensión de Energía varía entre la sociabilidad, la actividad, la diversión y la extroversión, y los valores bajos, a la tendencia al silencio, la sobriedad y la inestabilidad. La Estabilidad Emocional en su extremo alto característica de emotividad, vulnerabilidad, inquietud y autocompasión, mientras que en su extremo bajo se encuentran rasgos de amabilidad, impasibilidad, calma y satisfacción personal. La dimensión de Apertura Mental implica cambios entre lo imaginativo, curioso, liberal y original, en los valores bajos, lo práctico, convencional y conservador. La Amabilidad describe a un individuo compasivo, amable, generoso y confiado, por el contrario, irritable, cruel, mezquino y hostil. Por último, la dimensión de Responsabilidad muestra características de puntualidad, organización y perseverancia, en el otro extremo, pereza, negligencia y falta de organización.

Los autores del test *Big Five* categorizaron las dimensiones de la personalidad en dos subdimensiones cada una, lo que proporciona una interpretación más detallada y profunda de la personalidad, se describen a continuación:

- **Energía:** dinamismo (dinámico y activo) y dominancia (dominante y asertivo).
- **Afabilidad:** cooperación (cooperador y afectivo) y cordialidad (cordial y cortés).
- **Tesón:** escurpulosidad (meticuloso y preciso) y perseverancia (perseverante y tenaz).
- **Estabilidad Emocional:** control de las emociones (capaz de dominar sus emociones) y control de los impulsos (capaz de dominar sus impulsos).
- **Apertura Mental:** apertura a la cultura (abierto a intereses de tipo cultural) y apertura a la experiencia (abierto a lo nuevo, a ideas y valores diferentes a los propios).

En resumen, la definición y clasificación de la personalidad ha evolucionado junto con los nuevos enfoques psicológicos, pasando de ser general y rígida a ser individual y flexible. La estructura de la personalidad ha pasado de ser minimalista a abarcar una amplia gama de rasgos. Es evidente que, la personalidad está influenciada por factores genéticos, sociales, culturales y psicológicos, lo cual hace que su estudio sea complejo y enfocado en la singularidad de cada individuo. A pesar de esto, los teóricos actuales continúan en las investigaciones de la personalidad, con el fin de fortalecer la idea de que esta puede constituirse y modificarse a través de influencias externas e internas.

Dimensiones y trastornos de la personalidad

Cuando los rasgos de personalidad se tornan desadaptativos, se convierten en trastornos de personalidad, los cuales se caracterizan por patrones constantes de pensamiento, emoción y comportamiento que difieren significativamente de las normas culturales y generan un malestar clínicamente significativo en la vida de la persona. Desde hace algunos años atrás, se ha planteado una posible correlación entre el Modelo de los Cinco Grandes Factores de la personalidad y los trastornos de personalidad descritos en el DSM-5 (Chiepa y Cupani, 2011). En este sentido, el modelo de los Cinco Grandes proporciona un marco valioso para comprender los trastornos de la personalidad y establecer posibles vínculos entre las dimensiones

de personalidad y la disfuncionalidad observada en dichos trastornos.

De acuerdo con la investigación llevada a cabo por Colodro *et.al* (2018), se encontró una correlación positiva entre la mayoría de los trastornos de personalidad y las puntuaciones correspondientes a Neuroticismo, mientras que se observó una correlación negativa con las puntuaciones de Extroversión y Responsabilidad. Además, se demostró que el Neuroticismo estaba relacionado positivamente con varios trastornos de personalidad, como el trastorno evitativo, límite, paranoide y dependiente. No obstante, aunque este dominio es característico de los trastornos en general, no parece ser útil para distinguir la especificidad de cada trastorno. Por otro lado, se encontró que la mayor parte de trastornos presentaban una correlación negativa con la Extroversión, específicamente el de evitación y el esquizoide.

Se ha observado que la dimensión de Apertura a la experiencia muestra una asociación positiva con ciertos trastornos, especialmente el esquizotípico, límite e histriónico. Por otro lado, la dimensión de Amabilidad se correlaciona de manera negativa con los trastornos paranoide, narcisista y antisocial, pero de forma positiva con el trastorno dependiente. En relación con las puntuaciones de Responsabilidad, se ha encontrado una correlación negativa con el trastorno límite. Es relevante destacar que la falta de Amabilidad se asocia con todos los trastornos de personalidad, excepto con el histriónico y el trastorno por evitación, con los cuales se encontraron relaciones positivas (Bernardos, 2015). Cabe señalar que estas relaciones tienen una significancia estadística en todos los trastornos, a excepción del trastorno histriónico y el obsesivo-compulsivo.

En conclusión, se ha distinguido que la dimensión de Apertura a la experiencia ha tenido una contribución limitada en algunos estudios que investigan la sintomatología y diferenciación de los trastornos. Lo cual podría explicarse por varias razones: a) existe una débil relación entre este factor y la manifestación de patologías, b) existen varias características disfuncionales asociadas a distintos trastornos que están relacionadas con esta dimensión, c) la dimensión de Apertura no está adecuadamente considerada y comprendida en toda su amplitud e implicaciones dentro de la nomenclatura diagnóstica oficial del DSM (Colodro *et.al* 2018). En conclusión, existe la necesidad de investigar a profundidad sobre esta dimensión en el contexto de los trastornos de personalidad para llegar a una

comprensión más completa y precisa de su influencia.

Personalidad de estudiantes universitarios

La personalidad de estudiantes universitarios es un tema que genera interés en la Psicología y la investigación académica, puesto que los universitarios representan una etapa crucial de desarrollo personal y profesional, donde experimentan cambios significativos en su identidad, metas y valores. Según Salgado, Vargas, Schmutzler y Wills (2016), en cuanto a la diversidad de la población estudiantil, se encuentran diferentes tipos de personalidades, como es el caso de la personalidad extrovertida, que influye de manera positiva en la participación de la vida universitaria y académica. Por otro lado, la personalidad introvertida influye en un enfoque más individualizado sobre los estudios y las relaciones académicas que se podrían desarrollar.

Por su parte, Espinosa, Contreras, y Esguerra (2009) realizaron un estudio investigativo, en donde demostraron el repertorio conductual y la forma de adaptarse de los universitarios al contexto estudiantil depende del patrón de personalidad que hayan desarrollado a lo largo de su vida. Añadieron que, el temperamento y carácter son predictores en el desempeño estudiantil, tanto en el ámbito académico, como en el contexto social; lo que promueve el bienestar psicológico y la calidad de vida en general. En adición, la transición a la vida universitaria puede influir en la personalidad de los estudiantes, en este caso el entorno académico ofrece nuevas oportunidades, desafíos y responsabilidades que pueden moldear y transformar algunos aspectos de la personalidad.

Evaluación de la personalidad

La evaluación de la personalidad destaca los rasgos que se manifiestan de manera natural y son estables en el sujeto, lo cual proporciona cierto conocimiento sobre cómo piensa, siente o actúa. Sin embargo, el comportamiento de una persona es impredecible a pesar de las estimaciones basadas en su tipo de personalidad. En general, existen varias herramientas para evaluar la personalidad de un individuo, como la entrevista psicológica, observación directa y diferentes tipos de pruebas, ya sean objetivas o proyectivas (Aliaga, 2017). La personalidad de un individuo podría tener un impacto significativo al comprender situaciones individuales o incluso en la selección de un trabajo específico, por lo tanto, es importante realizar

una entrevista psicológica para profundizar en la comprensión de la personalidad del sujeto.

La entrevista psicológica implica la comunicación directa con el paciente para recopilar información sobre su personalidad, comportamiento, motivación, entre otros aspectos. La entrevista se lleva a cabo entre el paciente y un profesional, quien se esfuerza por crear un ambiente de confianza que facilite una relación de confianza. Una de las ventajas de este tipo de pruebas es que permiten evaluar el funcionamiento emocional y afectivo del individuo. Sin embargo, también existen algunas desventajas, como el tiempo que requieren, la necesidad de personal especializado y la interpretación subjetiva de los resultados (Aliaga, 2017). Este modelo de evaluación podría considerarse como una parte fundamental del proceso, es importante para el psicólogo conocer las diversas actitudes emocionales y afectivas del paciente ante determinadas situaciones.

Las entrevistas psicológicas se clasifican en diferentes tipos según sus objetivos: investigación, intervención diagnóstica y terapéutica. La estructura de estas entrevistas depende del grado de organización, podrían ser estructuradas o abiertas. En las entrevistas estructuradas, la secuencia y el contenido de las preguntas se definen previamente, y el entrevistador intenta mantenerse dentro del formato. Por otro lado, en las entrevistas abiertas, el entrevistador podría abordar cualquier tema y realizar tantas preguntas como sea necesario para obtener más detalles (Aliaga, 2017). En el ámbito de la investigación de la personalidad, es común que en las entrevistas altamente estructuradas, lo cual permite recopilar datos de manera sistemática y comparar resultados de manera más precisa.

En cuanto a las pruebas objetivas, también conocidas como inventarios de personalidad según diversos autores, las cuales consisten en una serie de preguntas, en algunos casos numerosas, que abarcan varias categorías que se evalúan. En el cuestionario, se incluyen preguntas de sinceridad que permiten detectar si el paciente intenta presentar una imagen distinta a la real. Las preguntas de sinceridad se repiten con frecuencia para controlar que siempre se den respuestas coherentes. Esta es precisamente una de las ventajas de las pruebas objetivas, porque podrían ser administradas a un gran número de personas y

corregidas de manera eficiente (Aliaga, 2017). Las pruebas objetivas se utilizan para llegar a una conclusión precisa; no obstante, es necesario complementar ese resultado con una entrevista personal para reafirmar que el resultado obtenido sea fiable.

Personalidad y asertividad

Desde el hecho de análisis del neuroticismo, extraversión y psicoticismo, se podrían decir que la asertividad es propia de la extraversión y podría estar enfatizada en la neurosis como rasgo, puesto que, en estas dos el estilo de comunicación es adaptable; mientras que, en el psicoticismo es todo lo contrario, pues al encontrarnos con un sujeto frío y hasta cierto punto agresivo, se podrían evidenciar que la asertividad no se encontrará expuesta en él. Por ejemplo, según la psico rehabilitadora Almeida (2014):

los estilos analizados anteriormente generan actitudes comunicacionales ineficaces, que generan situaciones incómodas y relaciones conflictivas, no son estilos sanos desde el enfoque de la interacción humana. La forma de comunicación efectiva es la que aporta consecuencias positivas en la relación interpersonal y se denomina comunicación asertiva. (p. 54)

Como se observa, la asertividad es propia de la comunicación efectiva, mientras que en estilos de comunicación ineficaces esta no se podrá visualizar. Por lo tanto, podemos decir que, la personalidad funciona como un factor determinante para la aparición de la asertividad, en donde rasgos neuróticos y de extraversión favorecerían a esta premisa, mientras que los rasgos psicóticos serían una limitación para la misma.

1.2. Asertividad

Conceptualización

Dentro de la psicología, la definición de asertividad proviene inicialmente de Estados Unidos en la década de 1940. Según Flores Galaz (2002) “el estudio de la conducta asertiva se remonta a los escritos de Andrew Salter, donde describe las primeras formas de adiestramiento asertivo. Más tarde, Wolpe es señalado como el responsable del concepto de asertividad utilizado con mayor frecuencia” (p.36).

Luego, en décadas posteriores surgieron diferentes enfoques como el humanista, este abordó al concepto de asertividad como un factor en el crecimiento personal del ser humano y, por otro lado, el conductual plantea que el comportamiento asertivo se aprende por medio de la observación.

En cuanto a la definición de asertividad y su pertenencia al grupo de habilidades sociales, se destaque el aporte de Llacuna-Morera y Pujol-Franco (2004) quienes refieren que: “la asertividad se define como la habilidad personal que nos permite expresar sentimientos, opiniones y pensamientos, en el momento oportuno, de la forma adecuada y sin negar ni desconsiderar los derechos de los demás” (p.1). Esto indica que, se trata de una habilidad de comunicación y un estilo de comportamiento que se caracteriza por expresar de manera clara, directa y respetuosa las propias opiniones, necesidades, deseos y emociones, al mismo tiempo que se respeta los derechos y límites de los demás.

A su vez, Puchol (2010, citado en Miranda Flores, 2015) afirma que, “la asertividad es la capacidad de expresar nuestras necesidades, opiniones, sentimientos y creencias, de forma honesta y apropiada, de tal manera que nos sintamos satisfechos con nosotros mismos, sin menospreciar o desatender los derechos e intereses de las demás personas” (p.14). En este sentido, la asertividad implica comunicarse de manera efectiva, sin dejarse manipular o ser pasivo – agresivo. Es la capacidad de formular los propios pensamientos y emociones de manera adecuada y oportuna, sin temor a ser rechazado o malinterpretado.

Igualmente, este estado de equilibrio positivo y permanente admite la tan importante autoafirmación, práctica necesaria en la búsqueda de habilidades y virtudes propias a lo largo del desarrollo personal. Según García y Magaz (2011), conceptualizan “la asertividad como una cualidad que permite las interacciones sociales, aceptando las peculiaridades y derechos de uno mismo y de las demás personas con quienes se interactúa” (citado en Vargas Castañeda, 2004, Pg.64) Todo esto reconoce que, se acepten las particularidades y comportamientos de cada ser humano donde van a prevalecer los derechos y diferentes opiniones. En añadidura, la asertividad es una habilidad social que se podría desarrollar y fortalecer a través de la práctica y el aprendizaje.

Por otra parte, no se podría dejar de mencionar a la conducta asertiva al referirse a las diferentes definiciones de asertividad. Según Goroskieta Solano (2020):

la conducta asertiva es un tipo de conducta considerada positiva y funcional. El comportamiento asertivo es aquel que implica la expresión directa de los propios sentimientos, necesidades, derechos legítimos u opiniones que no amenazan, castigan ni violan los derechos de los demás. Se debe atender a las habilidades que conlleva este tipo de conducta, interiorizarlas y utilizarlas en nuestra vida diaria. (p.108)

Por tanto, utilizar el comportamiento asertivo permite que las personas reciban una comunicación clara, concisa y sin manipulaciones para promover mayor interacción y aprobación social.

Dimensiones de la asertividad

El comportamiento o conducta de las personas determina si es o no es asertivo, todo esto depende de del contexto o la situación. De acuerdo con De la Peña *et al.*, (2003, citado en Ramírez Lemus, 2019),

la asertividad no es una característica de las personas, sino de la conducta, también que no es un distintivo universal, sino que depende de la persona y la situación, esta se debe contemplar según la cultura de la individuo, tener una conducta asertiva se escoge de manera libre y es una conducta socialmente efectiva. (p. 38)

A continuación, varios autores muestran diferentes dimensiones, pero no existe un consenso si hay dimensiones estructuradas y específicas.

En primer lugar, se encuentra la clasificación de Lazarus, según De la Peña *et al.*, (2003, citado en Ramírez Lemus, 2019), “la asertividad tiene cuatro dimensiones, la primera es la capacidad de poder decir no, la segunda es poder hacer peticiones, la tercera es exponer los sentimientos, y por último, la capacidad de iniciar, desarrollar y finalizar una conversación” (p.38). Lazarus enfatiza que la asertividad no es agresividad, sumisión o pasividad, sino que se basa en el respeto mutuo y en la capacidad de comunicarse de manera clara y sincera. Además, destaca que la asertividad implica el manejo adecuado de las emociones y la capacidad de

establecer límites saludables en las interacciones sociales.

También, otra clasificación de las dimensiones de asertividad es la que propone Galassis *et al.*, (1974, citado en Ramírez Lemus, 2019),

la asertividad posee tres dimensiones, siendo estas, la asertividad positiva, la negativa y la autonegación. La primera expone sentimientos como el afecto, amor, aprobación, etc., la asertividad negativa expresa sentimientos relacionados con la ira, el desacuerdo., y la autonegación se trata de lo exagerado, el exceso de disculpas, el exceso interés por los sentimientos de los demás, etc. (p. 39)

Las ventajas de esta clasificación radican en los distintos contextos que se utilizan, como son: conductual, personal y situacional.

Asimismo, existe otra clasificación, esta fue propuesta por Gambrill y Riche (1975, citado en Ramírez Lemus, 2019), estos autores establecen ciertas categorías como son: “rechazar peticiones, expresar las limitaciones personales, iniciar contacto con otras personas, expresar sentimientos positivos, llevar bien las críticas y la retroalimentación negativa” (p.39). Por lo tanto, demuestra que se podría diferir con el pensamiento o la opinión de otras personas, pero al momento de emitir algún comentario hay que expresarlo de forma optimista, honesta y directa, de manera que la comunicación llegue a ser fluida y sin momentos incómodos.

Por último, dos autores determinan que la asertividad posee cuatro dimensiones. Según Lorr y Cols (1981, citado en Ramírez Lemus, 2019) la estructura se compone de:

a) asertividad social, se reconoce como la capacidad para iniciar, mantener y finalizar conversaciones; b) defensa de los derechos, es la capacidad que se tiene para defender los derechos propios; c) independencia, es la capacidad de resistir la presión grupal o individual y finalmente, d) liderazgo, es la capacidad de influenciar a las demás personas. (p.39)

Esta propuesta en específico involucra diferentes ámbitos y permite a la vez obtener una visión más concreta de cómo llevar una conversación o relación interpersonal.

Características de la asertividad

Una conducta asertiva tiene varias características, de acuerdo con Goroskieta - Solano (2020) son las siguientes:

- Respeto por el punto de vista de la otra persona: se refiere a la capacidad de respetar las opiniones de los demás, así difieran con las propias.
- Escucha activa: la atención a lo que el otro dice, siente y expresa.
- La empatía: situarse en el lugar del otro.
- Validación emocional: entender y expresar la aceptación de la experiencia emocional de la otra persona.
- Expresión clara y directa: comunicar ideas, pensamientos y sentimientos sin rodeos, mediante un lenguaje directo.
- Regulación emocional: comprender y manejar de manera adecuada los propios sentimientos.

En este sentido, la asertividad es una habilidad comunicacional y un componente importante de la inteligencia emocional, que se caracteriza por expresar y defender los propios derechos, opiniones, sentimientos y necesidades de manera óptima.

Por su parte, Naranjo – Pereira (2008, citado en Gañán Rodríguez, 2018) indica que:

las personas que practican esta conducta son más seguras y transparentes, son personas honestas y directas, son libres en sus relaciones interpersonales, poseen una alta autoestima, poseen un alto autocontrol emocional, reconocen sus necesidades, defienden la realidad, cuentan los hechos tal cual ocurren, miran a los ojos y transmiten un mensaje claro y explícito. (p.24)

De este modo, se considera que, la asertividad es una habilidad que se puede aprender y desarrollar con la práctica y la experiencia. Además, es una herramienta valiosa para mejorar la comunicación, de forma que, se edifiquen relaciones saludables que promuevan entornos de convivencia armónica con el entorno y consigo mismo.

Factores que determinan la asertividad

La asertividad es influenciada por diversos factores que interactúan entre sí y varían en cada persona. Según Maluenda, Navarro y Varas (2017), la autoestima juega un papel fundamental en la conducta asertiva, puesto que, una buena autoestima permite a una persona confiar en sí mismo, valorarse positivamente y tener seguridad para expresar sus necesidades de manera apropiada. Además, las habilidades de comunicación las cuales se interpretan como la capacidad de expresar ideas, emociones y necesidades de manera efectiva. Esto implica desarrollar habilidades como escuchar activamente, utilizar un lenguaje claro y directo, y saber establecer límites adecuados.

Por su parte Maluenda, Navarro y Varas (2017) mencionan que dentro de los factores que influyen en la asertividad, se encuentran: la empatía, que permite comprender las perspectivas y sentimientos de los demás, y el autoconocimiento, que implica conocer las propias emociones, deseo y límites. En adición, la personalidad, se refiere a los patrones de pensamientos, emociones y comportamientos que influyen en cómo las personas interactúan entre sí y cómo reaccionan ante diferentes situaciones (Cerdeña & Espín, 2019). En resumen, la conducta asertiva depende de la interacción de varios factores que se consolidan a lo largo de la vida del sujeto y dependen de la subjetividad y el equilibrio interno de cada persona.

Estilos de conducta interpersonal y asertividad

Para entender aquellos hábitos que forman parte de nuestro comportamiento en el medio, es importante reconocer los estilos de conducta interpersonal que manejamos como seres humanos. Por su parte, Novel Martí *et al.*, (1988) explican “la utilización de un estilo de conducta asertiva capacita al individuo para influir en su entorno de forma tal que le permita conseguir sus objetivos básicos proporcionándole satisfacción y fomentando, por lo tanto, su salud mental” (p.46). En afirmación del párrafo anterior, la manera de interacción que una persona maneja con el resto de los individuos, su reacción ante distintas situaciones sociales y el entrenamiento de conductas podrían convertirse en una exitosa fuente de relaciones interpersonales satisfactorias tanto individual como colectivamente. A continuación, se detallan tres formas o estilos de conducta que se generan en

cualquier relación interpersonal.

Cuadro 1. Estilos de Conducta Interpersonal

Estilo	Postulado
Agresivo	Forma de comportamiento en la que se tiende a agredir a los demás sin tener en cuenta sus sentimientos. La ventaja de este tipo de conducta consiste en que la gente nunca pisa a la persona agresiva; la desventaja es que no quieren tenerla cerca. Ejemplos: pelea, amenaza, acusación.
Pasivo	Forma de comportarse con tendencia a evitar situaciones o problemas, o de aceptarlas en contra de la propia opinión. La actitud de estas personas es de sumisión, temor o defensa. La ventaja de ser una persona pasiva es que raramente se recibe un rechazo directo por parte de los demás; la desventaja es que los demás se aprovechan y se acumula una pesada carga de resentimiento e irritación.
Asertivo	Significa saber definir y defender los derechos y opiniones propios y respetar los de los demás. Este estilo corresponde al de las personas con objetivos claros, que los persiguen con perseverancia y asumen con responsabilidad las consecuencias de sus actos.

Fuente: Novel Martí, Lluch Canut y Rigol Cuadra, 1988, p. 47

Se observa que el Cuadro 1, resume los tres estilos de conducta interpersonal que generalmente se presentan o emite una persona frente a una situación social. Sin embargo, es importante describir la existencia de un cuarto estilo de conducta; pasivo – agresivo. Esta conducta frecuentemente refleja un tipo de hostilidad que el individuo no se atreve a expresar de forma abierta y libre, a menudo este estilo representa una expresión del resentimiento de una persona al no encontrar gratificación interpersonal con una persona o institución de la que depende (Wetzer & Morey, 2000). Dicho de otra forma, las personas con comportamiento pasivo – agresivo tienden a expresar sus sentimientos negativos a través de sus acciones, en lugar de manejarlos directamente. De esta manera, se crea una separación notable entre aquello que dicen y hacen.

Tipos de asertividad

Es fundamental adquirir conocimientos sobre la asertividad y su aplicación en las relaciones interpersonales, así como comprender sus diferentes formas y aplicaciones. Es importante destacar que varios autores han definido este concepto, según Durán - Gervilla (2004), “la asertividad no es un rasgo de personalidad que unos tienen y otros no, es un estilo de comportamiento que se

manifiesta a través de la comunicación y que, como tal, puede aprenderse” (p.222). En este sentido, la comunicación representa la rama conductora hacia una conducta asertiva y es la vía transmisora de sentimientos, creencias y opiniones que, de ser empleada de formas adecuadas, genera adaptación y límites sanos. A continuación, se exponen los tipos de asertividad.

Cuadro 2. Tipos de Asertividad

Tipo	Postulado
Positiva	Consiste en expresar de forma clara, abierta y sincera el afecto y los sentimientos positivos que se sienten o que le hacen sentir otras personas. Es reconocer todo aquello que le gusta de los demás y ser capaz de expresarlo sin vergüenza y sin miedo. Ejemplo: “siento admiración por ti...”
Negativa	Consiste en saber decir no o saber negarse cuando no estamos de acuerdo con lo que nos piden. También consiste en expresar comentarios o sentimientos negativos cuando la conducta de alguien nos hace sentir mal o nos incomoda. En otras palabras, expresar lo que molesta y aclararlo para que no vuelva a suceder. Ejemplo: “estoy molesto contigo...”
Empática	Consiste en expresar nuestros deseos y sentimientos, pero después de haber reconocido la situación y los sentimientos del otro. Ejemplo: “sé que tal vez no te guste, pero necesito decirte algo...”.
Progresiva	Comienza cuando a pesar de los esfuerzos por ser asertivos y empáticos, la otra persona no responde positivamente. En este punto es necesario aumentar la firmeza y repetir la postura sin agresividad. Ejemplo: “por favor, te estoy pidiendo que no me interrumpas...”.

Fuente: Durán Gervilla, 2004, p.223

El Cuadro 2 indica los tipos de asertividad propuestos por autores destacados. Asimismo, otras definiciones engloban a Rodríguez y Serralde (1991) quienes afirman “una persona asertiva se siente libre para manifestarse, expresa en sus palabras lo que siente, piensa y quiere; puede comunicarse con personas de todos los niveles, siendo una comunicación siempre abierta, directa, franca y adecuada” (p.405). Dichos autores relacionan la asertividad con la autoestima, o al menos que forma parte de algún componente de la misma.

Otros autores han propuesto diferentes clasificaciones a modo de dimensiones de la asertividad desde un punto de vista más conceptual. A continuación, en el Cuadro 3, se diferencian otras dimensiones de la asertividad.

Cuadro 3. Dimensiones de la Asertividad

Dimensiones	Postulado
Positiva	Consiste en la expresión de sentimientos de amor, afecto, admiración, aprobación y estar de acuerdo.
Negativa	Incluye las expresiones de sentimientos justificados de ira, desacuerdo, insatisfacción y aburrimiento.
Autonegación	Incluye un excesivo disculparse, excesiva ansiedad interpersonal y exagerado interés por los sentimientos de los otros.

Fuente: Galassi, Delo, Galassi y Bastien, 1974, p. 169

En adición, Lorr y More (1979) también exponen dimensiones que componen la asertividad. Aunque podría haber más, expresan cuatro básicos, estas son:

Cuadro 4. Otras Dimensiones de la Asertividad

Dimensiones	Postulado
Social	Es una disposición y capacidad para iniciar, mantener o terminar las interacciones sociales fácil y cómodamente, en situaciones que implican amigos o conocidos, extraños o figuras de autoridad.
Defensa de los derechos	Refleja la capacidad de defender los derechos propios o rechazar peticiones irrazonables.
Independencia	Es la disposición de resistir activamente la presión individual o de grupo para conformarse y obedecer, así como para expresar las opiniones y creencias propias.
Liderazgo	Es la disposición para conducir, dirigir o influencia a los otros en relaciones interpersonales problemáticas que exigen acción, iniciativa o asunción de responsabilidades.

Fuente: Lorr y More, 1979, p. 57

Finalmente, en el Cuadro 3 y Cuadro 4, se presentaron otras perspectivas de la asertividad que podrían incluir o no las clasificaciones anteriores. No obstante, todas estas dimensiones se entrelazan en la defensa del individuo en sus relaciones interpersonales, su satisfacción o insatisfacción con su vida social, y la confianza en sí mismo para realizar cambios cuando sea necesario. De esta manera, se considera al individuo como alguien expresivo, espontáneo, único y con la capacidad de influir y guiar a otros.

Asertividad en estudiantes universitarios

La asertividad en estudiantes universitarios se denota en sus cualidades. Por ejemplo, un estudiante asertivo posee un buen rendimiento académico, responsabilidad, compromiso, autonomía e iniciativa (González *et al*, 2005). Por

ende, la asertividad se muestra en lo estudiantes mediante la permisividad de tomar sus propias decisiones y ser responsables de ellas. Además, el sujeto asertivo se muestra sin dificultad en el reconocimiento de sus errores, los cuales da a conocer de forma directa y sin excusa. Por otro lado, presenta un buen manejo de la empatía, con lo cual muestra una fuerte comprensión hacia el otro, así como también persevera hacia el alcance de sus objetivos de vida. Es proactivo, por lo tanto, mantiene un buen índice de relaciones interpersonales y al no encasillarse mantiene una buena autoestima.

Evaluación de la conducta asertiva

La evaluación de la asertividad es esencial para comprender y medir la capacidad de una persona para expresar sus necesidades, emociones e ideas de manera adecuada. Se utilizan diversos métodos, como cuestionarios y observaciones para recopilar información detallada sobre los comportamientos asertivos. Además, se obtiene retroalimentación de otras personas para tener una perspectiva adicional. En relación con los cuestionarios más utilizados para evaluar la asertividad según Maluenda, Navarro, Varas (2017), existe el Inventario de asertividad creado por Gambrill y Richey, el cual se conforma por dos subescalas: Grado de Incomodidad y Probabilidad de Respuesta y abarca 39 ítems que plantean situaciones de interacción con extraños, amigos, compañeros de trabajo y personas cercanas.

Desde otra perspectiva se examina el instrumento denotado como; análisis de Grid, también conocido como análisis de cuadrícula. Es una herramienta utilizada en el campo de la toma de decisiones y comunicación; desarrollado por el psicólogo y sociólogo estadounidense Howard Raiffa. Este lo utiliza para evaluar y comparar diferentes opciones o alternativas en función de múltiples criterios. El desarrollo implica la creación de una matriz o cuadrícula donde se representan los criterios relevantes en los ejes horizontal y vertical, y se asigna una escala numérica o una etiqueta cualitativa a cada uno de ellos (Bell *et al.*, 1988). En cada celda de la cuadrícula se realiza una evaluación o puntuación de cómo cada opción se ajusta o satisface cada uno de los criterios.

Un instrumento muy utilizado es el Autoinforme de actitudes y valores en las interacciones sociales (ADCA-1), es un cuestionario de auto aplicación. Según García y Magáz (2003), consta de 35 ítems divididos en dos partes, puesto que, 20

ítems son preguntas que corresponden a la dimensión de la asertividad y 15 a la dimensión de la hetero asertividad. El propósito de la escala es brindar información sobre dos dimensiones: la asertividad y la hetero asertividad. La prueba debería ser realizada por jóvenes y adultos con al menos 6 grados de educación, podría aplicarse en grupo o individualmente, y deberían ejecutar en un ambiente adecuado que permita el enfoque y la concentración.

El ADCA-1 contiene un cuadernillo, el cual muestra los ítems de la escala. En primera instancia se podrá encontrar las instrucciones para contestar la prueba; mientras que, en las siguientes páginas se podría visualizar la contingencia de las 35 preguntas. Cabe destacar que, para estas 35 afirmaciones se ha utilizado como forma de respuesta la escala de Likert, en donde esta va desde Totalmente en desacuerdo (TD), desacuerdo (D), Ni de acuerdo ni desacuerdo (ND); De acuerdo (A) y Totalmente de acuerdo (TA). En este contexto, se debería tomar en cuenta que el aplicado conteste de manera sincera y precisa.

CAPÍTULO II. DISEÑO METODOLÓGICO

2.1. Paradigma, tipo y enfoque de la investigación

Paradigma

La presente investigación se sustentó en el paradigma postpositivista, el cual se considera una versión modificada del positivismo. Este enfoque reconoce la existencia de la realidad, pero sostiene que no podría ser completamente conocida. Es decir que, aunque podría ser entendida a través de las leyes exactas, esta comprensión es incompleta. El pospositivismo argumenta que la realidad no podría ser plenamente comprendida debido a la imperfección de la inteligencia humana y la esencia del ser humano, las cuales no podrían ser completamente dominadas (Ramos, 2015). Dicha perspectiva plantea limitaciones al momento de investigar las variables en cuestión y subraya la importancia de considerar cómo un factor variable puede generar resultados adversos en el contexto de una problemática de investigación. Por tanto, resulta crucial tener en cuenta esta premisa al llevar a cabo una investigación.

Enfoque

El enfoque empleado en esta investigación es cuantitativo, puesto que, la recolección de datos se basó exclusivamente en valores numéricos. Y a través de esta recopilación de información fue posible contrastar la hipótesis planteada. Es importante destacar que, las investigaciones de enfoque cuantitativo siguen un orden específico y secuencial, omitir cualquier paso tendría un impacto en los resultados obtenidos y comprometería el desarrollo de la investigación (Hernández-Sampieri, 2018). Por lo tanto, la modalidad cuantitativa resulta más conveniente para el desarrollo de la presente investigación, debido a que pretende analizar la correlación de las variables con sustentos verídicos.

Diseño

El diseño utilizado en esta investigación fue de naturaleza no experimental, lo que implica que no se realizaron manipulaciones en las variables de estudio. Además, se llevó a cabo el estudio de la población o muestra en su contexto natural. El investigador mantuvo una postura imparcial a lo largo de todo el proceso y se limitó a observar los hechos evidenciados. En este tipo de diseño de investigación, no se

busca provocar cambios ni influir o manipular en las variables de estudio (Hernández-Sampieri, 2018). La recolección de información no involucró ninguna forma de intervención, las variables se midieron tal como se presentaron, la investigación busca analizar las variables de estudio en su medio natural para la observación de su estado en la muestra de trabajo.

Corte

La temporalidad de este estudio es transversal, también conocido como transeccional, los datos se recopilaron en un único momento específico. Este corte hace alusión a la recolección de datos en un solo punto temporal, con el propósito de describir, analizar y entender la interrelación de las variables en ese tiempo estipulado. Además, tiene una doble intención, de manera que se relaciona con el enfoque analítico y descriptivo (Paz, 2017). En esta investigación, el corte transversal se adecua de manera óptima, puesto que se pretende evidenciar la relación de las variables de un fenómeno en un momento en particular. Es decir, no se busca medir la relación de las variables en diferentes instancias.

Alcance

El estudio realizado tuvo un alcance descriptivo y correlacional, de modo que se buscó principalmente describir las características de un fenómeno de una manera netamente numérica. En este caso particular, el objetivo fue determinar si existe una relación directa entre las dimensiones de personalidad y la asertividad. En las investigaciones de enfoque cuantitativo, el alcance descriptivo permite analizar los datos de tendencia central y dispersión con el propósito de categorizar los resultados. Además, durante todo el proceso, se planteó una hipótesis en relación con el fenómeno que se iba a estudiar (Ramos, 2015). A partir de este punto, se realizó la correlación, pues una vez que se generaron los datos descriptivos, se evaluó la manera en que una variable se relaciona con otra y comprender la naturaleza de esta relación.

El alcance correlacional se plantea bajo el criterio de analizar la relación entre las dimensiones de personalidad y la asertividad. De este modo se busca establecer si existe una relación directa o inversamente proporcional entre las variables de investigación. En este sentido, el estudio se enfoca en profundizar dos aspectos fundamentales que influyen en el desarrollo biopsicosocial del individuo, presentes

en todas las esferas de su vida (Ramos, 2015). El análisis correlacional permitirá examinar la fuerza y la dirección de la relación, de modo que brinde una comprensión más clara de cómo se interrelacionan las variables de estudio.

2.2. Población y muestra

Población

La población o universo se refiere a un conjunto de casos, objetos o personas de los cuales se busca obtener información o conocer algo a través de la investigación. Además, el universo de investigación es definido, viable y limitado, y forma parte del proceso de selección de la muestra. Es necesario definir la población de estudio de acuerdo con las variables que se deseen investigar, puesto que el grupo específico de personas a investigar será en función de las características de las variables (Hernández-Sampieri, 2018). Es conveniente identificar el universo poblacional desde el planteamiento de los objetivos de la investigación, con el fin de minimizar los riesgos y obtener resultados más precisos y representativos.

En el desarrollo de la presente investigación la población y/o universo se conformó por 500 estudiantes de una institución pública de educación superior de las carreras de Administración de Empresas y Trabajo social. La información estadística fue otorgada por la secretaría de cada facultad con el propósito de generar resultados aplicables en gran escala. Para este estudio investigativo, se incluyó a los estudiantes de ambos sexos, con un rango de edad de entre 18 y 40 años. Todos los participantes propiamente de la misma universidad pública de la ciudad de Ambato.

Muestra

En toda investigación de carácter científico la muestra debería delimitarse con precisión absoluta dado que de ahí se obtendrán los datos para la investigación. En adición, se pretende que los resultados obtenidos puedan ser generalizados con el propósito de extrapolar los resultados. La información obtenida fue de 180 estudiantes de las dos carreras, definiéndose así un número finito de estudiantes. Es importante señalar que al momento de aplicar los instrumentos cierta cantidad de personas no proporcionaron su información de manera precisa, pues al tener información delicada algunos de ellos mostraron cierta incertidumbre. De esta

manera la muestra se definió dentro de un muestreo no probabilístico de selección por conveniencia.

Muestreo

Se utilizó el muestreo no probabilístico de selección por conveniencia. Este se utiliza cuando no es posible establecer con exactitud la probabilidad de que un elemento del universo participe en la muestra (Paz, 2017). En este sentido, la accesibilidad fue un determinante para realizar el muestreo por conveniencia, del mismo modo, para apresurar el proceso de investigación y economizar recursos. La aplicación de esta tipología de muestreo permitió abordar en total a 180 sujetos de estudio que mostraron total accesibilidad en responder a las premisas planteadas.

Para la delimitación de los criterios de inclusión, se tomó en consideración a los estudiantes de las carreras de Administración de Empresas y Trabajo Social de la misma universidad pública de la ciudad de Ambato. Por supuesto, constar como estudiantes inscritos y matriculados legalmente, además, asistir de manera presencial. Sumado a esto, debieron haber aprobado el consentimiento informado que fue descrito al inicio del formulario antes de contestar los reactivos psicológicos.

2.3. Técnicas e instrumentos de investigación

Técnicas Psicométricas

La técnica psicométrica es muy común en la recolección de datos en el ámbito psicológico. La medición indirecta de los fenómenos psicológicos es lo que busca esta técnica; y es por medio de ella que los investigadores pueden describir, clasificar, relacionar, etc. diferentes variables (Ramos, 2015). En base a esta técnica, se eligieron y aplicaron dos instrumentos de medición estandarizados para conocer las dimensiones de personalidad y los estilos de comunicación en los participantes. Para la medición de la primera variable se utilizó el cuestionario de personalidad *Big Five*, en cuanto a la medición de asertividad se empleó el cuestionario ACDA-1. Estos en conjunto permitieron el desarrollo científico de la presente investigación al cubrir en su totalidad la envergadura de los objetivos planteados.

Encuesta

La encuesta es una técnica para recopilar la información de una investigación de manera estructurada, con el fin de obtener datos reales sobre los participantes. Además, es una de las técnicas que más se utilizan en las ciencias sociales, pues permite al investigador indagar y acceder a los datos de una forma sistematizada (López y Fachelli, 2015). En este caso se estructuró una ficha sociodemográfica para recabar información relevante de los participantes para la presente investigación. Este instrumento en particular fue fundamental al momento de iniciar el contacto con la población de estudio e investigar su comportamiento en sociedad con base en la temática de investigación.

Instrumentos

Ficha Ad Hoc sociodemográfica

La ficha sociodemográfica, sirve para caracterizar a una población específica, de esa manera se recaba información importante para la investigación. Además, es una herramienta para el diagnóstico en diferentes situaciones, pues recolecta información relevante de cada participante con el fin de aportar en el abordaje del fenómeno de estudio (Ferrero, De Andrea & Lucero, 2019). En la investigación este instrumento fue compuesto por varios ítems de selección múltiple y completar; de modo que, se recopilaron datos generales de los sujetos del estudio, tales como: edad, sexo, estado civil, nivel académico, situación de empleabilidad y aspectos sociofamiliares.

Cuestionario *Big Five* (B.F.Q.)

El modelo *Big Five* es uno de los cuestionarios de evaluación de la personalidad más conocidos, fue desarrollado en Europa por Caprara, Barbaranelli y Borgogni en 1993 y no presenta modificaciones profundas hasta el momento. Este modelo propone cinco dimensiones fundamentales para la descripción y evaluación de la personalidad que se encuentran en un nivel intermedio de generalidad frente a los modelos que abogan por unas pocas dimensiones (Castañeda & Peñacoba, 2017). El *Big Five* fue diseñado para evaluar los rasgos definidos por la teoría de la personalidad de los Cinco Grandes y cuanta con 132 ítems organizados entre las 5 dimensiones y subdimensiones.

Tabla 1. Dimensiones de personalidad del B.F.Q.

Dimensiones	Subdimensiones	Ítems
Energía	Dinamismo	1, 25, 53, 68, 94, 114 7, 37, 51, 78, 99, 121 (inverso)
	Dominancia	13, 39, 59, 73, 102, 117 19, 31, 61, 71, 95, 123 (inverso)
Tesón	Escrupulosidad	8, 26, 57, 79, 106, 129 2, 32, 66, 82, 110, 132 (inverso)
	Perseverancia	20, 46, 49, 75, 96, 115 14, 38, 54, 85, 107, 125 (inverso)
Estabilidad Emocional	Control emocional	9, 27, 50, 81, 89, 122 3, 33, 62, 69, 98, 120 (inverso)
	Control impulsivo	21, 43, 58, 76, 91, 119 15, 45, 63, 83, 104, 116 (inverso)
Afabilidad	Cooperación	10, 34, 48, 86, 109, 111 4, 28, 64, 70, 100, 130 (inverso)
	Cordialidad	22, 44, 52, 88, 93, 126 16, 40, 65, 74, 108, 128 (inverso)
Apertura Mental	Apertura cultura	5, 29, 60, 87, 105, 112 11, 42, 55, 77, 90, 124 (inverso)
	Apertura experiencia	23, 41, 56, 72, 97, 118 17, 35, 47, 67, 103, 131 (inverso)
Distorsión		6, 12, 18, 24, 30, 36, 80, 84, 92, 101, 113, 127

Fuente: Elaboración propia

En la Tabla 1, se muestran las 5 dimensiones principales del B.F.Q. con las respectivas subdimensiones y los ítems correspondientes, es importante mencionar que cada dimensión cuenta con 24 ítems divididos en cada subdimensión y la escala de distorsión cuenta con 12 ítems.

Tabla 2. Escala de tipo Likert del B.F.Q.

Escala	Puntuación
Completamente verdadero para mi	5 puntos
Bastante verdadero para mi	4 puntos
Ni verdadero ni falso para mi	3 puntos
Bastante falso para mi	2 puntos
Completamente falso para mi	1 puntos

Fuente: Elaboración propia

En cuanto a la calificación del instrumento, es importante indicar que, se suman las respuestas que seleccionó el participante sin dejar de lado los ítems con calificación

inversa que se muestran en la Tabla 1. Después, se realiza la respectiva interpretación. Para ello, en la Tabla 2 se visualiza las puntuaciones de la escala Likert.

La aplicación del B.F.Q. radica en el campo organizacional, donde la evaluación se relaciona con las actividades normales de la vida diaria y empresarial. La postulación es individual o colectiva, la edad promedio es de 16 años. Sin embargo, la muestra para la presente investigación concierne a únicamente mayores de edad. La confiabilidad y validez general del test es igual $\alpha = 0.70$ según análisis factorial por la fórmula KR-20 de Kuder-Richardson. Por otro lado, y con el propósito de analizar dicho cuestionario se abordó la verificación de la confiabilidad por medio del programa estadístico SPSS 25. Los valores denotados se muestran a continuación:

Tabla 3. Análisis de fiabilidad de las dimensiones del cuestionario

Dimensión	Alfa test original	Alfa del estudio	
	Coficiente	Coficiente	N
Energía	0.75	0.533	24
Afabilidad	0.73	0.455	24
Tesón	0.79	0.511	24
Estabilidad emocional	0.87	0.541	24
Apertura mental	0.76	0.568	24
Distorsión	0.75	0.502	24
Global	0.75	0.872	132

Fuente: Elaboración propia

Nota: 180 observaciones

Para los datos de la investigación, se desarrolla la evaluación de la fiabilidad del test, al revisar la consistencia del instrumento y de su escala es así como, se analiza el coeficiente de Alfa de Cronbach para cada una de sus dimensiones. Con la información de los puntajes de cada una de las preguntas del cuestionario, para cada una de las dimensiones se tienen valores del coeficiente de Alfa de Cronbach entre ,455 y ,568, que se pueden percibir como bajos, sin embargo, el coeficiente global es de ,872, que es un valor que demuestra una buena consistencia del test con el involucramiento de todas las dimensiones. Con la calificación se estima que el nivel de fiabilidad es muy alto.

Autoinforme de actitudes y valores en las interacciones sociales (ADCA-1)

Este instrumento fue aplicado debido a que está diseñado para identificar el sistema de valores en el que se basa el enfoque de las interacciones sociales de una persona. Es a través de este aspecto que se puede establecer un esquema de actitudes y valores, para clasificar a los sujetos según los siguientes criterios: estilo agresivo, estilo pasivo, estilo agresivo-pasivo y estilo asertivo (Protocolo Magallanes, 2011). Por otro lado, un análisis cualitativo del cuestionario permite establecer planes de asesoramiento individual. El uso de cuestionarios grupales permite a los consejeros identificar a los estudiantes que pueden beneficiarse de participar en un grupo de capacitación en habilidades sociales y evaluar la efectividad de cualquier intervención psicoeducativa.

El ADCA-1 está constituido por dos sub-pruebas, que forman el Autoinforme de Conducta Asertiva. La primera sub-prueba, tiene 20 elementos, mediante estos se evalúa una variable denominada Autoasertividad o grado en que una persona se concede a sí misma. La segunda sub-prueba la conforman 15 elementos, que permiten evaluar la asertividad dirigida a los demás: Hetero-asertividad (Pérez & Lago, 1988, p. 11). Es decir, el grado en que una persona considera que los demás tienen los derechos asertivos básicos.

Tabla 4. Derechos asertivos y elementos de ADCA-1

DERECHOS ASERTIVOS BÁSICOS	ITEMS Auto- Asertividad	ITEMS Hetero- Asertividad
A actuar de modo diferente a como los demás desearían que actuase	3	22, 30
A hacer las cosas de manera imperfecta	7	27
A cometer equivocaciones	5, 6, 15	29
A pensar de manera propia y diferente	1	23, 30
A cambiar de opinión	8	24
A aceptar y rechazar críticas o quejas	13, 14	31, 35
A decidir la importancia de las cosas		34
A no saber algo	10, 16	28
A no entender algo	12	21
A formular preguntas	17	26
A hacer peticiones	18	25
A realizar una petición	19	32
A expresar sentimientos	2, 4, 11	33
A elogiar y recibir elogios	9, 20	

Nota: la finalidad de este cuestionario se centra en identificar las actitudes y el sistema de valores de los sujetos de estudio por medio de la categorización de un perfil.

La tabla 4 expuesta con anterioridad muestra los 14 derechos asertivos y elementos que evalúa el cuestionario ADCA-1 a través de dos variables.

Tabla 5. Subconstructos del ADCA-1

Subconstructos	Ítems
Autoasertividad	1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20
Heteroasertividad	21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35

Fuente: Elaboración propia

Los Subconstructos que evalúa el ADCA-1 son Autoasertividad con los ítems del 1 al 20 y Heteroasertividad con los ítems del 21 al 35.

Tabla 6. Escala de tipo Likert del ADCA-1

Escala	Puntuación
Casi nunca	4 puntos
A veces	3 puntos
A menudo	2 puntos
Casi siempre	1 punto

Fuente: Elaboración propia

En la Tabla 6, se indican las puntuaciones de la escala Likert para la calificación del test, la cual se realiza mediante una suma de los ítems de cada dimensión y finalmente, se interpretan los resultados obtenidos.

Tabla 7. Estimación de la fiabilidad del instrumento para Heteroasertividad y Autoasertividad

	Alfa de Cronbach	N de elementos
Heteroasertividad	,810	20
Autoasertividad	,768	15

Nota: puntuación del cuestionario de estilos de comunicación en el presente trabajo de investigación

Dentro del ADCA-1, se tienen el análisis de la consistencia de las escalas, para cada grupo de dimensiones evaluadas, es así como, se revisa el coeficiente de Alfa de Cronbach. En base a la información plasmada en la Tabla 7, se entiende que el instrumento, con los datos de la investigación, para cada una de las variables mantienen un alto valor de confiabilidad, al ser los datos de la prueba de Alfa de Cronbach próximos a la unidad; al ser estos para Heteroasertividad y Autoasertividad de ,810 y ,768, respectivamente. El alfa de estudio se puede interpretar como un nivel muy alto de consistencia o de fiabilidad del instrumento.

2.4. Procedimiento metodológico

El presente proyecto de investigación partió con la elaboración del plan de titulación, en el cual, se expuso el tema y se identificó la problemática. A continuación, se presentó al consejo de la Escuela de Psicología para el debido proceso de revisión y aprobación. Una vez aprobado el plan de titulación, se realizó la revisión de una serie de fundamentos teóricos y bibliográficos con base en las variables y características del estudio en artículos, tesis (grado y postgrado), libros y trabajos relacionados a la temática. A través de estas fuentes académicas confiables, se sustrajo la información más importante y necesaria para la construcción de la introducción y el estado del arte y la práctica del trabajo de titulación.

El siguiente paso fue, desarrollar la fundamentación teórica del marco metodológico que corresponde al capítulo II de la investigación, asimismo, se incluyó la población, muestra y muestreo de utilidad para el estudio, se eligieron las técnicas y los instrumentos de evaluación. Una vez establecidos los reactivos psicológicos se efectuó un primer acercamiento a la secretaria de la universidad pública en cuestión, con la finalidad de, conocer todos los requisitos necesarios para el acceso a la información necesaria y obtener la autorización del acercamiento con el fin de evaluar a la muestra de interés. Posteriormente, se presentó el oficio a la institución en cuestión en donde se daba a conocer la propuesta de investigación y el objetivo de esta.

Con la respectiva autorización, se entregó el enlace en donde se agrupó el consentimiento informado junto con, la ficha sociodemográfica y los reactivos psicológicos para la evaluación de los estudiantes universitarios. El siguiente paso fue, esperar que los participantes empiecen a colaborar con la investigación a través de la encuesta virtual realizada en una plataforma de libre acceso. Este proceso se tardó algunas semanas hasta conseguir un número de participantes considerable. Al concluir el levantamiento de la información, se procedió a codificar y sistematizar los datos en el programa Excel para luego migrar la información al estadístico SPSS versión 25.

Posteriormente, se digitalizaron los datos sociodemográficos, luego los datos de las pruebas psicológicas aplicadas y se llevó a cabo el análisis descriptivo mediante el

método cuantitativo y se incluyeron medidas de tendencia central como la media aritmética, medidas de dispersión como la desviación estándar, y los valores máximos y mínimos.

Para el análisis de variables categóricas, se emplearon estadísticas porcentuales y frecuencias. En cuanto al análisis correlacional, se utilizó el coeficiente Rho de Spearman. A continuación, se procedió a la interpretación y discusión de los resultados obtenidos, donde se evaluó la hipótesis planteada en la investigación. Por último, se redactaron las conclusiones y se propusieron recomendaciones en relación con los objetivos establecidos en el presente estudio.

CAPÍTULO III. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

3.1. Análisis descriptivo de la información sociodemográfica

Dentro de la información sociodemográfica se contemplan los datos de sexo, domicilio, etnia con la que se identifica, condición económica, actividad que desempeña, entre otros. A partir de estos datos, se obtuvieron frecuencias (f) y porcentajes (%) para identificar las características predominantes de la población. Por otra parte, en el apartado de la edad se aplicó la media (M), mínimo ($mín$), máximo ($máx$) y la desviación estándar (S). Las respuestas se plasman a manera de frecuencia y porcentaje en la tabla 8 expuesta a continuación:

Tabla 8. Estadísticos descriptivos de los datos sociodemográficos

	Mín	Máx	M	S
Edad	18	40	22,42	3,01
	Frecuencia		Porcentaje	
Sexo				
Femenino	88		48,9 %	
Masculino	92		51,1 %	
Sector del domicilio				
Rural	20		11,1 %	
Urbano	160		88,9 %	
Identificación étnica				
Afrodescendiente	4		2,2 %	
Indígena	21		11,7 %	
Mestizo	154		85,6 %	
Estado civil				
Casado	21		11,7 %	
Divorcia	2		1,1 %	
Separado	5		2,8 %	
Soltero	129		71,7 %	
Unión libre	22		12,2 %	
Viudo(a)	1		0,6 %	
Tiene hijos				
Sí	53		29,4 %	
No	127		70,6 %	
Con quién vive actualmente				
Abuelos	3		1,7 %	
Hijos	14		7,8 %	
Padres	105		58,3 %	
Pareja	42		23,3 %	
Solo(a)	16		8,9 %	
Condición socio económica				
Alta	3		1,7 %	
Media alta	70		38,9 %	
Media	79		43,9 %	
Media baja	22		12,2 %	
Baja	6		3,3 %	
Carrera que pertenece				
Administración	110		61,1 %	
Trabajo Social	70		38,9 %	

Semestre que cursa		
Primero	4	2,2 %
Segundo	31	17,2 %
Tercero	21	11,7 %
Cuarto	29	16,1 %
Quinto	25	13,9 %
Sexto	18	10,0 %
Séptimo	27	15,0 %
Octavo	15	8,3 %
Noveno	8	4,4 %
Décimo	2	1,1 %
Nivel de satisfacción con la carrera		
Muy alto	22	12,2 %
Alto	100	55,6 %
Moderado	43	23,9 %
Bajo	12	6,7 %
Muy bajo	3	1,7 %
Rendimiento académico		
Sobresaliente	18	10,0 %
Muy bueno	112	62,2 %
Bueno	39	21,7 %
Regular	8	4,4 %
Deficiente	3	1,7 %

Nota: 180 observaciones

De los estudiantes encuestados, el 48,89% son mujeres y el 51,11% hombres. En cuanto al sector de domicilio, el 11,11% indicaron que viven en el sector rural, el 88,89% señalaron que mantienen su domicilio en el casco urbano. Por otro lado, el 85,56% del total de estudiantes se identifican como mestizos, seguido del 11,67% que indican ser indígenas y el 2,22% que se consideran afrodescendientes. Sobre el estado civil, el 71,67% son solteros, el 12,22% se encuentran en unión libre, el 11,67% de los participantes están casados, el 4,44% restante se distribuye entre los divorciados, separados y viudos.

Además, el 70,56% indica que no tiene hijos, el 29,44% manifiesta que si los tiene. Respecto al núcleo familiar en el que se desenvuelven, el 58,33% indica que actualmente viven con sus padres, el 23,30% señalan que viven con sus parejas, el 8,89% muestran que viven solos, el 7,78% de los encuestados señalaron que viven con sus hijos, el restante 2,78% se distribuye entre los que viven con sus abuelos. En base a la condición socioeconómica que cada estudiante presenta, el 43,89% tienen una condición media, el 38,89% expuso que su condición es media alta, el 12,22% indicó que su condición es media baja, finalmente el 1,67% señalaron que su condición es alta y baja con el 3,33%.

Tras la encuesta, se conoce que, el 55,6% de los estudiantes tienen un alto nivel de satisfacción por la carrera, seguido del 23,9% que señala que tienen un nivel de

satisfacción moderado, el 12,2 indican que su nivel de satisfacción es muy alto. En relación con el rendimiento académico, el 62,2% señalan que tienen un nivel muy bueno, el 21,7% indica que su rendimiento académico es bueno, seguido de ellos, un 10% manifiesta que tiene un rendimiento académico sobresaliente. Del total de los estudiantes, existe una mayor concentración de estos en los cursos de Séptimo y Cuarto, con un 17,22% y 16,11% respectivamente. Los valores más bajos se mantienen en Primer y Décimo semestre, con 2,22% y 1,11% respectivamente.

3.2. Análisis categórico y descriptivo de los instrumentos

Análisis descriptivo del cuestionario Big Five

Se prosigue con el análisis del cuestionario *Big Five*, en la Tabla 9, se presenta un desglose detallado de las dimensiones del cuestionario, en donde se muestran las frecuencias y los valores porcentuales correspondientes.

Tabla 9. Análisis de frecuencia de las dimensiones del cuestionario de personalidad Big Five

Nivel	Dimensiones de la personalidad											
	Energía		Afabilidad		Tesón		Estabilidad Emocional		Apertura Mental		Distorsión	
	f	%	F	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Muy bajo	1	0,6	53	29,4	16	8,9	1	0,6	41	22,8	0	0
Bajo	71	39,4	112	62,2	117	65,0	5	2,8	115	63,9	1	,6
Promedio	95	52,8	12	6,7	38	21,1	92	51,1	17	9,4	21	11,7
Alto	11	6,1	2	1,1	5	2,8	75	41,7	6	3,3	67	37,2
Muy alto	2	1,1	1	0,6	4	2,2	7	3,9	1	0,6	91	50,6

Nota: 180 observaciones

En cuanto a la dimensión de energía, se observa que el 52,8% de los datos se concentra en el nivel promedio. En cuanto a la afabilidad, la mayoría de las respuestas se encuentran en el nivel bajo, lo que representa el 62,2% del total de los participantes. Por otro lado, en la dimensión de tesón, un 65% de los datos se agrupa en el nivel bajo. En relación con la estabilidad emocional, los datos muestran una concentración en el nivel promedio con un 51,1%. Por último, en la dimensión de apertura mental, los resultados más significativos se encuentran en el nivel bajo, con un 63,9%. Es importante destacar que los valores de distorsión presentan una

alta concentración en el nivel muy alto, lo que representa el 50,6% del total.

Según Flores (2019) la aplicación del cuestionario Bug Five permite identificar acertadamente las dimensiones de personalidad que una persona puede desarrollar. Dentro de su investigación deja en evidencia que dentro de su población de estudio el mayor porcentaje compete a la dimensión de energía; con el 58% de los indagados, Por otro lado, en lo que respecta a la estabilidad emocional fue el porcentaje menor dentro del estudio. El investigador asevera que esto se debe una predisposición de los individuos objeto de estudio de desarrollar términos y/o emociones melancólicas, coléricas y flemáticas. Esta última aseveración la respalda Allpas (2018), pues comenta que la conducta se refiere a la serie de acciones que una persona realiza en situaciones de interacción con otros, donde se expresan sus sentimientos, actitudes, deseos, opiniones o derechos de manera apropiada según el contexto, mostrando respeto hacia las acciones de los demás y estas pueden verse notablemente influenciadas con base las situaciones negativas que atraviere una persona.

Tabla 10. Estadísticos descriptivos de los resultados del cuestionario Big Five

Dimensiones	Min	Máx	Media	Desv. Estándar	Nivel
Energía	1	5	2,68	0,65	Promedio
Afabilidad	1	5	1,81	0,65	Bajo
Tesón	1	5	2,24	0,74	Bajo
Estabilidad Emocional	1	5	3,46	0,65	Promedio
Apertura Mental	1	5	1,95	0,71	Bajo
Distorsión	1	5	4,38	0,71	Alto

Nota: 180 observaciones

La dimensión energía se marca con una puntuación media de 2,68 y una desviación estándar de 0,65; lo que se interpreta como un nivel promedio de la misma, la dimensión afabilidad marca una media de 1,81 y una desviación estándar de 0,65, la dimensión tesón mantiene una media de 2,24 con una desviación estándar de 0,74, la estabilidad emocional se dispone como una de las dimensiones con mayor puntuación, al ser esta de 3,46 y una desviación estándar de 0,65 lo cual indica niveles promedio, finalmente se tiene la apertura mental con una media de 1,95 y una desviación estándar de 0,71.

De acuerdo con la bibliografía revisada, en una institución educativa, los sujetos presentan diferencias en las Dimensiones de la Personalidad. Específicamente, se

destaca que en los estudiantes prevalecen las dimensiones de Tesón y Afabilidad, al ser la Dimensión de Tesón la que predomina en mayor medida. Esto implica que los estudiantes se caracterizan principalmente por ser reflexivos, escrupulosos, ordenados, diligentes y perseverante (Mori & Salazar, 2017). De igual manera Robles (2019) su trabajo de investigación denota que las dimensiones de Tesón y Afabilidad son las más ponderantes y/o importantes al tratar con individuos de una edad denominada como juventud (14-23 años) pues su desarrollo cognitivo les permite racionalizar de mejor manera los problemas y eliminar asperezas. Estos hallazgos resaltan la diversidad que se puede encontrar al analizar la personalidad de cada individuo, lo cual implica que los resultados pueden variar significativamente. Es importante tener en cuenta esta variabilidad al interpretar los resultados, pueden no cumplir con las expectativas preestablecidas.

Análisis descriptivo del Autoinforme de actitudes y valores en las interacciones sociales (ADCA-1)

Se emplea este instrumento debido a que, la interacción social con los diversos tipos (agresiva, pasiva, asertiva), se vincula con la manera como los sujetos interactúan con el medio.

Con la validación exitosa del instrumento, se puede tener confianza en los resultados obtenidos al aplicar el ADCA-1 para evaluar la asertividad. Estos resultados se presentan en las siguientes tablas, donde se muestran los niveles de Heteroasertividad y Autoasertividad.

Tabla 11. Niveles del (ADCA-1)

Nivel	Heteroasertividad		Autoasertividad	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	0,0	0,0	0,0	0,0
Medio	27	15,0	5	2,8
Moderado	142	78,9	139	77,2
Alto	11	6,1	36	20,0
Total	180	100,0	180	100,0

Nota: 180 observaciones

En la tabla 11 presentada, se evidencia que el 78,89% de los participantes mostraron un nivel moderado de Heteroasertividad, mientras que el 15,00% de los estudiantes, un nivel medio, el restante 6,11% se encuentran en un nivel alto. No se evidenció participantes en el nivel bajo. Asimismo, se puede notar que, de los encuestados el 77,22% tienen un nivel moderado de Autoasertividad, el 20,00% de

los encuestados, un nivel alto, el restante 2,78% presentan un nivel medio. A continuación, se muestran los resultados a manera de resumen con el propósito de exponer los resultados de Heteroasertividad y la Autoasertividad.

Tabla 12. Estadísticos descriptivos del (ADCA-1)

Dimensiones	Media	Desv. Estándar	Mín	Máx
Heteroasertividad	45,04	5,96	27,00	58,00
Autoasertividad	62,83	7,34	41,00	78,00

Nota: puntuación del cuestionario de estilos de comunicación empleado en el presente trabajo de investigación

Dentro de los valores de los estadísticos descriptivos, resalta la media para la Heteroasertividad de 45,04 y para la Autoasertividad de 62,83; con una desviación estándar de 5,96 y de 7,34, respectivamente, lo que señala una baja dispersión en los datos y demuestra una homogeneidad al momento de levantar la información.

En relación con la investigación de Leguía (2019) en una muestra de 250 estudiantes universitarios, se evidenció que el 54% de estudiantes presentan un moderado nivel de Autoasertividad, del mismo modo, el mismo porcentaje presenta un nivel moderado de Heteroasertividad. Asimismo, el 30% de participantes indican un nivel medio en ambas dimensiones de la asertividad. De tal forma que, los resultados obtenidos en la presente investigación presentan similitud y se sustentan en los hallazgos antes mencionados. Finalmente, la mayoría de los estudiantes universitarios presentan habilidades sociales para relacionarse de manera asertiva consigo mismos y con su entorno.

Por otro lado, en relación a las dimensiones de asertividad examinadas por Arratea (2018) , se observó que el 35,3% de los estudiantes mostraron un nivel de asertividad considerado normal. Un 28,9% exhibió un nivel de asertividad leve, mientras que un 22,4% de los estudiantes enfrentaron dificultades para ser asertivos. Por otro lado, el 13,4% mantuvo niveles de asertividad constantemente bajos, resultados similares a los reportados por Allpas (2018). A pesar de obtener puntuaciones en el rango medio-alto, estos porcentajes sugieren que estas habilidades no están completamente desarrolladas, el mayor porcentaje no se encuentra en el nivel bajo. Esto indica la posibilidad de que algunos estudiantes tengan dificultades para expresarse y para afrontar situaciones directamente en su

vida diaria.

3.3. Análisis correlacional

Análisis correlacional entre el B.F.Q. y el ADCA-1

Se revisó la normalidad de los datos, al emplear la prueba de bondad de ajuste de Kolmogorov-Smirnov, aplicable de manera estratégica por el número de datos manejados. Para la identificación de la normalidad se usa el criterio de rechazo de la hipótesis nula, al ser este efectivo cuando el valor de la significancia es menor a ,05.

La hipótesis nula para todos los casos se entiende como: Los datos provienen de una distribución normal.

Tabla 13. Prueba de correlación de Spearman de las dimensiones del cuestionario Big Five y del cuestionario de asertividad

	Heteroasertividad		Autoasertividad	
	Rho	Sig.	Rho	Sig.
Energía	-,088	,240	,004	,954
Afabilidad	,091	,226	,082	,276
Tesón	,014	,857	,077	,304
Estabilidad Emocional	,039	,608	-,021	,776
Apertura Mental	,075	,319	,047	,534
Distorsión	,156	,036	,034	,650
Autoasertividad	,662**	,000		

Nota: ** correlación significativa en el nivel 0,01 bilateral

En base a la prueba aplicada, se pone a prueba la hipótesis de la investigación que se encuentra definida de la siguiente forma:

Ho: No existe relación entre las dimensiones de personalidad y estilos de comunicación en estudiantes universitarios de una institución pública.

H1: Existe relación entre las dimensiones de personalidad y estilos de comunicación en estudiantes universitarios de una institución pública.

En ese sentido, los valores de la correlación (coeficiente rho), para cada una de las dimensiones del cuestionario *Big Five* contrastadas con las dimensiones del cuestionario de asertividad, señalan que, dictan en aceptar la hipótesis nula, por lo que, no existe una fuerte correlación entre las variables en mención.

Por su parte, en Perú, Flores (2019), desarrolla un estudio sobre la relación de la personalidad desde el modelo de Eysenck y asertividad en una muestra de 100

estudiantes universitarios, y obtuvo que el tipo de personalidad sanguíneo presenta un nivel bajo de correlación con respecto a la Autoasertividad, lo que equivale a la dimensión de Energía en el presente estudio. Del mismo modo, se evidencia un nivel bajo de correlación entre el subconstructo de heteroasertividad y la personalidad sanguínea, lo que concuerda con los resultados de correlación de la presente investigación.

Por otro lado, Bermúdez, Cancce, y Conde (2017), realizaron una investigación con el fin de relacionar las dimensiones de personalidad de los Cinco grandes y la asertividad en una muestra de 210 estudiantes universitarios. En este caso, muestra una correlación moderada y altamente significativa entre la dimensión de responsabilidad y autoasertividad; no obstante, el subconstructo de heteroasertividad tiene una baja relación con la dimensión de responsabilidad, pero altamente significativa. De igual manera, según Guillén et al., (2021) en su investigación encontró que un 5% de los estudiantes universitarios encuestados presentaron un nivel elevado de habilidades en la interacción social, lo que significa que son capaces de interactuar con personas desconocidas y relacionarse eficazmente con figuras de autoridad. Estos resultados concuerdan con las conclusiones de la investigación sobre habilidades sociales y comunicación interpersonal, subrayando la importancia de la interacción social en estudiantes universitarios, dado que, en su futura profesión, deberán interactuar con diversos grupos, como estudiantes, colegas, padres y autoridades.

Por lo tanto, la falta de habilidades en la interacción social en futuros profesionales es una preocupación que merece investigaciones y propuestas de mejora, es una competencia esencial en su campo. Además, se observó una correlación significativa entre las habilidades de recepción y la interacción social de los estudiantes, respaldando la hipótesis planteada en la investigación, lo que sugiere que un mayor desarrollo de las habilidades de recepción conlleva a una mejora en las interacciones sociales. En conclusión, la personalidad es un patrón variable entre individuos, por lo que, se considera que existen diferencias significativas al momento de relacionar las dimensiones de personalidad con la asertividad, a pesar de evaluar muestras similares.

CONCLUSIONES

- Desde la perspectiva teórica se considera que, la personalidad constituye un constructo que se desarrolla a través de las experiencias que el sujeto tiene con el ambiente en el que se desenvuelve y sobre esta base se desarrollan las características innatas que la persona poseerá. De estas, la conducta asertiva puede catalogarse como la descripción más favorable que las personas pueden utilizar para interactuar; sin embargo, existen otros tipos de estilos que desestabilizan las relaciones interpersonales y por ende, deben ser analizados.
- La aplicación del cuestionario Big Five en los estudiantes de la carrera de Administración de Empresas y Trabajo Social, identifica predominancia de la dimensión tesón (65%) con un nivel bajo, para la apertura mental, se dispone de un valor de (63,9%) en un nivel bajo, para afabilidad, los datos se concentran en el nivel bajo, en la dimensión de energía, el (52,8%) se sitúan en un nivel promedio, finalmente, en estabilidad emocional se concentran las respuestas con un (51,1%) en el nivel promedio.
- Los estilos de conducta Heteroasertividad y Autoasertividad, presentan una puntuación media de 45,04 y de 62,83; respectivamente, lo que indica un nivel moderado con tendencia dominante de la Autoasertividad, lo que representa que los estudiantes universitarios cuentan con adecuadas habilidades actitudinales para actuar de manera asertiva.
- En el análisis correlacional entre los subconstructos de Heteroasertividad y Autoasertividad y las dimensiones de personalidad, se identificaron valores de la correlación (coeficiente rho), con significancia estadística $p > .05$, lo que señala que, no se cumple la hipótesis planteada, por tanto, no existe una correlación entre las variables propuestas. Sin embargo, en cuanto a la variable asertividad se observa que a mayor autoasertividad, mayor heteroasertividad.

RECOMENDACIONES

- Es fundamental incrementar la población de estudio con el propósito de profundizar el análisis orientado a niveles superiores, pues es común que una persona desarrolle una serie de habilidades acertadas o no acertadas a medida que se desenvuelve en su entorno. Al abordar una población más extensa se puede identificar el desarrollo de habilidades blandas y desde luego subsanar estas instancias para perfeccionar su formación como profesional a futuro.
- Se sugiere realizar un estudio de tipo longitudinal en la misma población, para de ese modo, evaluar la adaptabilidad de los patrones de personalidad de los estudiantes, quienes están expuestos ante diversas situaciones complejas y estresantes que se presentan en el ámbito universitario, y así, reconocer si el nivel de asertividad varía de manera positiva o negativa según los cambios en el contexto social y académico.
- Finalmente, se sugiere complementar los aspectos académicos y cognitivos que se desarrollan en el proceso de formación de los estudiantes universitarios, por medio del perfeccionamiento de habilidades socioemocionales y de esta manera extraer todo el potencial de los estudiantes.

BIBLIOGRAFÍA

- Abella, V., & Bárcena, C. (2014). PEN, modelo de los Cinco Factores y problemas de conducta en la adolescencia. *Acción Psicológica*. Recuperado de https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1578-908X2014000100006
- Alexanders, C. (2016). *A Study in Personality (Classic Reprint)*. 1kg Limited.
- Abella, V., & Bárcena, C. (2014). PEN, modelo de los Cinco Factores y problemas de conducta en la adolescencia. *Acción Psicológica*. https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1578-908X2014000100006
- Alexanders, C. (2016). *A Study in Personality (Classic Reprint)*. 1kg Limited.
- Aliaga, B. (2017). Teorías y Evaluación de la Personalidad. *Publicaciones Didácticas*, 58-63. <https://core.ac.uk/download/pdf/235855573.pdf>
- Alidemi, D. T., & Fejza, F. (2021). Theories of Personality: a literature review. *INTERNATIONAL JOURNAL OF PROGRESSIVE SCIENCES AND TECHNOLOGIES*, 1.
- Allpas , M. (2018). Autoestima y asertividad en estudiantes de la Facultad de psicología de la Universidad Nacional Hermilio Valdizan de Huánuco - 2017. UNHEVAL. <https://repositorio.unheval.edu.pe/handle/20.500.13080/3409>
- Aragón, L. (2011). Perfil de personalidad de estudiantes universitarios de la carrera de Psicología. El caso de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala. *Perfiles educativos*, 33(11).
- Arratea, G. (2018). Correlación entre el nivel de autoestima y asertividad en estudiantes de la Escuela Académica Profesional de Psicología, Universidad de Huáncó. Universidad Nacional Hermillo Valdizan. https://repositorio.unheval.edu.pe/bitstream/handle/20.500.13080/3410/PPI_P%2000012%20A77.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Asociación Estadounidense de Psiquiatría. (2014). *DSM-5. Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos*. Editorial Médica Panamericana S.A.

- Beck, A. T. (1979). *Cognitive Therapy and the Emotional Disorders*. Plume.
- Bell, D. E., Raiffa, H., y Tversky, A. (1988). *Decision Making: Descriptive, Normative, and Prescriptive Interactions*. Cambridge University Press.
- Bermúdez, K., Ccance, P., & Conde, I. (2017). Rasgos de personalidad y asertividad en estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Salud. *Revista Científica de Ciencias de la Salud*.
- Bernardos, L. (2015). Los trastornos de la personalidad y el modelo de los Cinco Factores: Relaciones empíricas. https://journals.copmadrid.org/clysa/archivos/1995/vol2/arti5.htm#_Hlk425657518
- Bernardos, L. (2015). Los trastornos de la personalidad y el modelo de los Cinco Factores: Relaciones empíricas. https://journals.copmadrid.org/clysa/archivos/1995/vol2/arti5.htm#_Hlk425657518
- Brönstrup, C., Godoi, E., y Ribiero, A. (2007). Comunicación, lenguaje y comunicación organizacional . *Signo y Pensamiento*, 26-37.
- Cañón, W., y Rodríguez, A. (2011). Asertividad: una habilidad social necesaria en los profesionales de enfermería y fisioterapia. *Texto & Contexto*, 81-87.
- Castañeda, E., y Peñacoba, C. (2017). Regulación emocional en la infancia. Relación con la personalidad, la calidad de vida y la regulación emocional paterna. *Cuadernos de Neuropsicología*, 23-45.
- Cerda, J., y Espín, J. (2019). ESTILOS DE PERSONALIDAD Y RELACIONES INTERPERSONALES EN ESTUDIANTES DE PSICOLOGÍA CLÍNICA. UNIVERSIDAD NACIONAL DE CHIMBORAZO. Universidad Nacional de Chimborazo.
- Cloninger, C. (1997). Integrative psychobiological approach to psychiatric assessment and treatment . *Psychiatry*, 120-141.

- Colmenares, R. (2015). Conductas básicas de asertividad en las relaciones interpersonales en alumnos de educación media. Colombia: Universidad de Carabobo.
<http://www.riuc.bc.uc.edu.ve/bitstream/123456789/2078/1/rcolmenares.pdf>
- Colodro, J., López, J., Mezquita, L., Colodro, L., Ibáñez, M., Edo, S., . . . Ortet, G. (2018). Modelo de los cinco factores de los trastornos de personalidad: Baremo español y validación. *Anales de psicología*, 264-273.
- Costa, P., y McCrae, R. (1992). *El modelo de los Cinco Grandes Factores de Personalidad*. Mexico: McGrawHill.
- Del Mar, D., Ruíz, A., Pino, S., Lazo, T., y Pacheco, A. (Enero de 2021). La comunicación asertiva en las instituciones educativas militares: una revisión de la literatura científica del 2015-2020. *Revista de Investigación Científica y Tecnológica Alpha Centauri*, 2(1).
<https://doi.org/https://doi.org/10.47422/ac.v2i1.26>
- Del Valle, M., Zamora, V., Khalil, Y., y Altamirano, M. (2020). Rasgos de personalidad y dificultades de regulación emocional en estudiantes universitarios. *Revista psicodebate: psicología, cultura y sociedad*, 56-67.
- Díaz, D., Velásquez, M., Rincón, D., Blanco, O., y Correa, R. (Enero de 2022). Relación entre rasgos de personalidad, toma de decisiones y la permanencia académica. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*(65).
<https://www.redalyc.org/journal/1942/194269912010/194269912010.pdf>
- Espinosa, J. C., Contreras, F. V., y Esguerra, G. A. (2009). Afrontamiento al estrés y modelo psicobiológico de la personalidad en estudiantes universitarios. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 87-95.
- Eysenck, H. (1985). *Personality and Individual Differences: A Natural Science Approach*. Plenum.
- Fadiman, J., y Frager, R. (1979). *Teorías de la personalidad*.
- Fedor, J. (2016). La comunicación. *Salus*, 5-6.
- Feist, J., Feist, G., y Roberts, T.-A. (2014). *Teorías de la personalidad*. México, D.F.: McGrawHill.

- Ferrero, A., De Andrea, N., & Lucero, F. (2019). La importancia del Consentimiento informacion y el asentamiento en Psicología. Universidad Nacional de San Luis, 4(2), 31-40.
<https://revistas.unc.edu.ar/index.php/aifp/article/view/25186/28748>
- Flores , J. (2019). Personalidad y asertividad en los estudiantes de enfermería del Instituto Hipólito. Perú: Universidad César Vallejo.
https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/29565/Flores_RTJ.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Flores, T. (2019). Personalidad y asertividad en los estudiantes de enfermería del Instituto Hipólito Unanue de la ciudad de Tarapoto, 2018. Universidad César Vallejo.
- Freud, S. (2013). La interpretación de los sueños. Madrid: Ediciones Akal.
- Friedman, H. S., y Schustack, M. W. (2010). Personality: Classic Theories and Modern Research (5th Edition). Pearson.
- Gallo, L., Caraveo, E., y Estañol, B. (2003). Que es el Temperamento? El retorno de un concepto ancestral. Salud Mental, 26(3), 16-27.
<https://www.medigraphic.com/pdfs/salmen/sam-2003/sam033c.pdf>
- García, M., y Magáz, A. (1993). ADCA-1 Escala de evaluación de la asertividad. . Madrid, España: Manual técnico.
- Gordon, A. (1987, Agosto 15). Personality A Psychological Interpretation.
<https://archive.org/details/in.ernet.dli.2015.155561/page/n9/mode/2up>
- Guillén, S., Carcausto, W., Quispe, W., y Mazzi, V. (2021). Habilidades comunicativas y la interacción social en estudiantes universitarios de Lima. Propósitos y Representaciones, 9(1), 30-38.
<https://doi.org/http://dx.doi.org/10.20511/pyr2021.v9nSPE1.895>
- Gutiérrez, I., Román, M., y Sánchez, M. (2018). Estrategias para la comunicación y el trabajo colaborativo en red de los estudiantes universitarios. Revista Científica de Educomunicación, 91-100.
- Hernández-Sampieri, R. (2018). Metodología de la Investigación. Mc Graw Hil.
<https://virtual.cuautitlan.unam.mx/rudics/?p=2612>

- Herrera , F. (2021). Comunicación asertiva y relaciones interpersonales en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Piura, 2021. Perú: Universidad Cesar Vallejo.
<https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/69253?locale-attribute=es>
- Hidalgo, S., Martínez, I., y Sospedra, M. (2021). La relación entre inteligencia emocional y personalidad en estudiantes universitarios españoles. *Apuntes de Psicología*, 39(2), 87-93.
- Jung, C. (2010). *Sobre el desarrollo de la personalidad*. Trotta.
- Kausel, E., Leiva, P., Sanfuentes, M., y Barros, E. (2012). Más allá de los cinco grandes: disposiciones y personalidad en la predicción de decisiones deshonestas en el contexto organizacional. *INNOVAR*, 109-122.
- Larsen, R., y Buss, D. (2017). *Personality Psychology: Domains of Knowledge About Human Nature* . McGraw Hill.
- Lazarsfeld, P., y Katz, E. (1995). *The personal influence* . Nueva Jersey: ANNALS.
- Leguía, J. (2019). Actitudes hacia la lectura, personalidad eficaz y asertividad en estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional Daniel Alcides Carrión - Pasco. Cerro de Pasco, Perú.
- López , P., y Fachelli, S. (2015). Metodología de la investigación social Cuantitativa. Universitat Autònoma de Barcelona.
https://ddd.uab.cat/pub/caplli/2016/163567/metinvsoccua_a2016_cap2-3.pdf
- Maluenda, J., Navarro, G., y Varas, M. (2017). 55 Asertividad: Diferencias de sexo en estudiantes universitarios chilenos medidas a través del Inventario de Gambrell y Richey. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, 55-68.
- Martí, A., Martínez, R., y Varcácel, N. (2018). La comunicación entre profesores y estudiantes universitarios durante el desarrollo del Proceso Docente Educativo. *Educación Médica Superior*.

- Martínez, C., Anaya, M., y Salgado, D. (2014). Desarrollo de la personalidad y virtudes sociales: relaciones en el contexto educativo familiar Educación y Educadores. Educación y educadores , 447-467.
- Martinez, C., Redondo, R., Rua, A., y Fabra, E. (2011). Factores de personalidad (Big Five) y rendimiento académico en asignaturas cuantitativas de ADE. XIX Jornadas ASEPUMA – VII Encuentro Internacional, 19(1-19). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6017744>
- McMinn, M. R., Campbell, C. D., y Millon , T. (2017). Integrative Psychotherapy: Toward a Comprehensive Christian Approach (Christian Association for Psychological Studies Books). IVP Academic.
- Montaño, M., Palacios, J., y Gantiva, C. (2009). Teorías de la personalidad. Un análisis histórico del concepto y su medición. Psychologia. Avances de la disciplina, 3(2), 81-107. <https://www.redalyc.org/pdf/2972/297225531007.pdf>
- Montgomery, W. (2020). Guía breve y actualizada para analizar la personalidad desde el conductismo. Revista de Psicología, 81-98.
- Mori, D., y Salazar, A. (Marzo de 2017). Dimensiones de la personalidad y estilos de aprendizaje en estudiantes de 4to y 5to año de secundaria. escuela Profesional de Psicolog. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.26495/rtzh179.121004>
- Naranjo, M. (2008). RELACIONES INTERPERSONALES ADECUADAS MEDIANTE UNA COMUNICACIÓN Y CONDUCTA ASERTIVAS. Actualidades Investigativas en Educación, 1-27.
- Navarrete, A. (2020). Dimensiones de personalidad y motivación académica en estudiantes Universitarios de Psicología. Pontificia Universidad Católica del Ecuador . <https://repositorio.pucesa.edu.ec/bitstream/123456789/3079/1/77251.pdf>
- Núñez, Z., y Real, J. (2020). Factores de personalidad y estilos de comunicación en parejas de grupos parroquiales en Lima. CASUS, 169-181.

- Olmos, L. (2022). La comunicación asertiva en los adolescentes de enseñanza preuniversitaria. *Revista Electrónica Científico Pedagógica*, 1-13. <http://revistas.ucpejv.edu.cu/index.php/rJEdu/article/view/1510/1907>
- Paz, G. (2017). Metodología de la investigación. http://www.biblioteca.cij.gob.mx/Archivos/Materiales_de_consulta/Drogas_de_Abuso/Articulos/metodologia%20de%20la%20investigacion.pdf
- Pérez , M., & Lago , A. (1988). ADCA-1. <https://cmapspublic.ihmc.us/rid=1WJ2VKK15-1JBRLCD-8WM/ADCA-1.pdf>
- PNUD. (2015). Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) . Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas: <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/>
- Protocolo Magallanes. (2011). Autoinformes de Conducta Asertivad. <https://gac.com.es/editorial/INFO/Manuales/adcaMANU.pdf>
- Ramos, C. (2015). Los paradigmas de la investigación científica. España: Universidad de las Américas. <https://revistas.unife.edu.pe/index.php/avancesenpsicologia/article/view/167>
- Robles , M. (2019). Nivel de asertividad en estudiantes del último año de las facultades de educación de universidades públicas en Lima. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. https://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12672/16005/Robles_chm.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Rodríguez, M. R. (2012). Cómo evaluar la competencia comunicativa. Universidad de Sevilla, España, 27-31.
- Rosales, J. (2019). Temperamentos y nivel predominante de agresividad en adolescentes de una institución educativa pública de la provincia de Junín, 2019. Huancayo – Perú: Universidad Peruana Los Andes. <https://repositorio.upla.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12848/1326/TESIS%20FINAL.pf?sequence=1&isAllowed=y>

- Salgado, E., Vargas-Trujillo, E., Schmutzler, J., y Wills-Herrera, E. (2016). Uso del Inventario de los Cinco Grandes en una muestra colombiana. *Avances en psicología latinoamericana*, 365-382.
- Sánchez, A., y Bidon, A. (1980). *Fundamentos Biológicos de la Personalidad*. Anuario de Psicología.
- SENPLADES. (2021). Secretaria Nacional de Planificación y Desarrollo . <https://www.planificacion.gob.ec/wp-%20content/uploads/2021/09/Plan-deCreacio%CC%81n-de-Oportunidades-2021-2025-%20Aprobado.pdf>
- Téllez, M., González, M., y Sánchez, A. (2022). Enfoque axiológico y ético en el desarrollo de la comunicación asertiva en entrenadores de deportes con pelotas. *Bibliografía Latinoamericana*, 108-116. <https://biblat.unam.mx/es/revista/opuntia-brava/articulo/enfoque-axiologico-y-etico-en-el-desarrollo-de-la-comunicacion-asertiva-en-entrenadores-de-deportes-con-pelotas>
- Tintaya, P. (2019). *Psicología y Personalidad*. Universidad Mayor de San Andrés, 21, 115-134. http://www.scielo.org.bo/pdf/rip/n21/n21_a09.pdf
- Vaconcelos, K., Ugalde, J., y Montero, B. (2022). Estilo de Comunicación de los estudiantes de la carrera de Administración y Gestión de Recursos Humanos. *Revista de comunicación y salud*, 45-49.
- Valarezo, C., Celi, S., Rodríguez, D., y Sánchez, V. (2020). Caracterización general y evolución de la personalidad en la primera infancia. *Horizontes*, 4(16), 469-482. http://www.scielo.org.bo/pdf/hrce/v4n16/v4n16_a10.pdf
- Yanina, E., y Yance, K. (2018). Estrategias de comunicación interna para fortalecer la identidad corporativa de una empresa de seguridad ubicada en la ciudad de Guayaquil - Ecuador. *Espacios*. <https://www.revistaespacios.com/a18v39n24/a18v39n24p20.pdf>

ANEXOS

Anexo 1

Consentimiento informado

Está usted de acuerdo en participar de esta investigación

El objetivo del estudio es determinar la relación entre las dimensiones de personalidad y los estilos de comunicación en los estudiantes universitarios de una institución pública. La participación es bastante sencilla, totalmente anónima, voluntaria y muy valiosa. Usted puede dejar de responder y salir de la encuesta en el momento que lo desee. En este sentido, ¿está usted de acuerdo en participar en el estudio?

Agradecemos su participación.

Estoy de acuerdo con el enunciado anterior:

SI__

NO__

Anexo 2**Ficha sociodemográfica**

Lea con atención las indicaciones y complete la información requerida.

Información general:

1. **Edad** _____

2. **Sexo**

Masculino () Femenino ()

3. **Sector del domicilio:**

Urbano () Rural ()

4. **Identificación étnica:**

Mestizo(a):__ Indígena: __ Afrodescendiente: __
Blanco(a): __

Información socio-familiar

5. **Estado civil:**

Soltero(a): __ Unión libre: __ Casado(a): __
Separado(a):__ Divorciado(a): __ Viudo(a): __

6. **¿Tiene hijos?**

Si__ No__

7. **¿Con quién vive actualmente?**

Solo: __ Pareja: __ Hijos: __ Padres: __ Otro: __

Información socio-económica

8. **Condición socio económica:**

Baja: __ Media baja: __ Media: __ Media alta: __ Alta: __

9. **¿En qué actividades se desempeña?**

Estudia: __ Estudia y trabaja: __

Información académica:**10. Carrera:**

Administración de empresas: ___ Trabajo social: ___

11. Semestre que cursa:

Primero: ___ Segundo: ___ Tercer: ___ Cuarto: ___ Quinto: ___ Sexto: ___

Séptimo: ___ Octavo: ___ Noveno: ___ Décimo: ___

12. Nivel de satisfacción con la carrera:

Muy alto: ___ Alto: ___ Mediano: ___ Bajo: ___ Muy bajo: ___ Muy bajo: ___

13. Rendimiento académico:

Sobresaliente: ___ Muy bueno: ___ Bueno: ___ Regular: ___ Deficiente: ___

Anexo 3

Cuestionario *Big Five* (BFQ)

BFQ

INSTRUCCIONES: En este cuadernillo encontrara afirmaciones sobre maneras de sentir, pensar o actuar.

Léalas atentamente y decida en qué medida cada una describe o no su verdadero modo de ser. Hay cinco posibles respuestas para cada frase.

5. COMPLETAMENTE VERDADERO PARA MI
4. BASTANTE VERDADERO PARA MI
3. NI VERDADERO NI FALSO PARA MI
2. BASTANTE FALSO PARA MI
1. COMPLETAMENTE FALSO PARA MI

Una vez decidida su respuesta, usted tiene que indicarla en el lugar correspondiente de la HOJA DE RESPUESTAS. Hago así: verifique la cifra que tiene la respuesta elegida y sombree el círculo que rodea a esa cifra.

Por ejemplo, así ante la primera frase: “Para superar las dificultades que se me presentan actúo paso a paso”, decide que eso es “BASTANTE VERDADERO PARA MI”, entonces sombreara, en la HOJA DE RESPUESTAS y frente al número 1, el círculo con la cifra 4:

1 2 3 **4** 5

Si después cambia de opinión o ve que ha cometido un error, ¡no borre! Haga una “X” sobre la respuesta que desea cambiar y después sombree la cifra de la nueva respuesta:

Si alguna de las frases no tiene nada que ver con usted, igualmente responda teniendo en cuenta como se sentiría, pensaría o actuaría si estuviera en esa situación.

No hay respuestas “correctas” o “incorrectas”, ni respuestas “buenas” o “malas”. Respuesta honesta y sinceramente de acuerdo a como es usted, no según como le gustaría ser ni como le gustaría que otros lo(a) vieran.

No hay límite de tiempo, pero trabaje con rapidez y asegúrese de responder todas las frases.

CONTESTE EN LA “HOJA DE RESPUESTAS”

NO ESCRIBA NADA EN ESTE CUADERNILLO

1. Creo que soy una persona activa y vigorosa
2. No me gusta hacer las cosas razonando demasiado sobre ellas
3. Tiendo a implicarme demasiado cuando alguien me cuenta sus problemas
4. No me preocupan especialmente las consecuencias que mis actos puedan tener sobre los demás
5. Estoy siempre informado sobre lo que sucede en el mundo
6. Nunca he dicho una mentira
7. No me gustan las actividades que exigen empeñarse y esforzarse hasta el agotamiento
8. Tiendo a ser muy reflexivo
9. No suelo sentirme tenso
10. Noto fácilmente cuando las personas necesitan mi ayuda
11. No recuerdo fácilmente los números de teléfono que son largos
12. Siempre he estado completamente de acuerdo con los demás
13. Generalmente tiendo a imponerme a las otras personas, más que a condescender con ellas
14. Ante los obstáculos grandes, no conviene empeñarse en conseguir los objetivos propios
15. Soy más bien susceptible
16. No es necesario comportarse cordialmente con todas las personas
17. No me siento muy atraído por las situaciones nuevas e inesperadas
18. Siempre he resuelto de inmediato todos los problemas que he encontrado
19. No me gustan los ambientes de trabajo en los que hay mucha competitividad
20. Llevo a cabo las decisiones que he tomado
21. No es fácil que algo o alguien me hagan perder la paciencia
22. Me gusta mezclarme con la gente
23. Toda novedad me entusiasma
24. Nunca me he asustado ante un peligro, aunque fuera grave
25. Tiendo a decidir rápidamente
26. Antes de tomar cualquier iniciativa, me tomo tiempo para valorar las posibles consecuencias
27. No creo ser una persona ansiosa
28. No suelo saber cómo actuar ante las desgracias de mis amigos

29. Tengo muy buena memoria
30. Siempre he estado absolutamente seguro de todas mis acciones
31. En mi trabajo no le concedo especial importancia a rendir mejor que los demás
32. No me gusta vivir de manera demasiado metódica y ordenada
33. Me siento vulnerable a las críticas de los demás
34. Si es preciso, no tengo inconveniente en ayudar a un desconocido
35. No me atraen las situaciones en constante cambio
36. Nunca he desobedecido las órdenes recibidas, ni siquiera siendo niño
37. No me gustan aquellas actividades en las que es preciso ir de un sitio a otro y moverse continuamente
38. No creo que sea preciso esforzarse más allá del límite de las propias fuerzas, incluso aunque ha, cumplir algún plazo
39. Estoy dispuesto a esforzarme al máximo con tal de destacar
40. Si tengo que criticar a los demás, lo hago, sobre todo cuando se lo merece
41. Creo que no hay valores y costumbres totalmente válidos y eternos
42. Para enfrentarse a un problema no es efectivo tener presentes muchos puntos de vista diferentes
43. En general no me irrito, ni siquiera en situaciones en las que tendría motivos suficientes para ello
44. Si me equivoco, siempre me resulta fácil admitirlo
45. Cuando me enfado manifiesto mi mal humor
46. Llevo a cabo lo que he decidido, aunque me suponga un esfuerzo no previsto
47. No pierdo tiempo en aprender cosas que no estén estrictamente relacionadas con mi campo de intereses
48. Casi siempre sé cómo ajustarme a las exigencias de los demás
49. Llevo adelante las tareas emprendidas, aunque los resultados iniciales parezcan negativos
50. No suelo sentirme solo y triste
51. No me gusta hacer varias cosas al mismo tiempo
52. Habitualmente muestro una actitud cordial, incluso con las personas que me provocan una cierta antipatía
53. A menudo estoy completamente absorbido por mis compromisos y actividades
54. Cuando algo entorpece mis proyectos no insisto en conseguirlos e intento otros

55. No me interesan los programas televisivos que me exigen esfuerzo e implicación
56. Soy una persona que siempre busca nuevas experiencias
57. Me molesta mucho el desorden
58. No suelo reaccionar de modo impulsivo
59. Siempre encuentro buenos argumentos para sostener mis propuestas y convencer a los demás de su validez
60. Me gusta estar bien informado, incluso sobre temas alejados de mi ámbito de competencia
61. No doy mucha importancia a demostrar mis capacidades
62. Mi humor pasa por altibajos frecuentes
63. A veces me enfado por cosas de poca importancia
64. No hago fácilmente un préstamo, ni siquiera a personas que conozco bien
65. No me gusta estar en grupos numerosos
66. No suelo planificar mi vida hasta en los más pequeños detalles
67. Nunca me han interesado la vida y costumbres de otros pueblos
68. No dudo en decir lo que pienso
69. A menudo me noto inquieto
70. En general no es conveniente mostrarse sensible a los problemas de los demás
71. En las reuniones no me preocupo especialmente por llamar la atención
72. Creo que todo problema puede ser resuelto de varias maneras
73. Si creo que tengo razón, intento convencer a los demás, aunque me cueste tiempo y energía
74. Normalmente tiendo a no fiarme mucho de mi prójimo
75. Difícilmente desisto de una actividad que he comenzado
76. No suelo perder la calma
77. No dedico mucho tiempo a la lectura
78. Normalmente no entablo conversación con compañeros ocasionales de viaje
79. A veces soy tan escrupuloso que puedo resultar pesado
80. Siempre me he comportado de modo totalmente desinteresado
81. No tengo dificultad para controlar mis sentimientos
82. Nunca he sido un perfeccionista
83. En diversas circunstancias me he comportado impulsivamente
84. Nunca he discutido o peleado con otra persona

85. Es inútil empeñarse totalmente en algo, porque la perfección no se alcanza nunca
86. Tengo en gran consideración el punto de vista de mis compañeros
87. Siempre me han apasionado las ciencias
88. Me resulta fácil hacer confidencias a los demás
89. Normalmente no reacciono de modo exagerado, ni siquiera ante las emociones fuertes
90. No creo que conocer la historia sirva de mucho
91. No suelo reaccionar a las provocaciones
92. Nada de lo que he hecho podría haberlo hecho mejor
93. Creo que todas las personas tienen algo de bueno
94. Me resulta fácil hablar con personas que no conozco
95. No creo que haya posibilidad de convencer a otro cuando no piensa como nosotros
96. Si fracaso en algo, lo intento de nuevo hasta conseguirlo
97. Siempre me han fascinado las culturas muy diferentes a la mía
98. A menudo me siento nervioso
99. No soy una persona habladora
100. No merece mucho la pena ajustarse a las exigencias de los compañeros, cuando ello supone una disminución del propio ritmo de trabajo
101. Siempre he comprendido de inmediato todo lo que he leído
102. Siempre estoy seguro de mí mismo
103. No comprendo que empuja a las personas a comportarse de modo diferente a la norma
104. Me molesta mucho que me interrumpan mientras estoy haciendo algo que me interesa
105. Me gusta mucho ver programas de información cultural o científica
106. Antes de entregar un trabajo, dedico mucho tiempo a revisarlo
107. Si algo no se desarrolla tan pronto como deseaba, no insisto demasiado
108. Si es preciso, no dudo en decir a los demás que se metan en sus asuntos
109. Si alguna acción mía puede llegar a desagradar a alguien, seguramente dejo de hacerla
110. Cuando un trabajo está terminado, no me pongo a repasarlo en sus mínimos detalles
111. Estoy convencido de que se obtienen mejores resultados cooperando con los demás, que compitiendo
112. Prefiero leer a practicar alguna actividad deportiva

113. Nunca he criticado a otra persona
114. Afronto todas mis actividades y experiencias con gran entusiasmo
115. Sólo quedo satisfecho cuando veo los resultados de lo que había programado
116. Cuando me critican, no puedo evitar exigir explicaciones
117. No se obtiene nada en la vida sin ser competitivo
118. Siempre intento ver las cosas desde distintos enfoques
119. Incluso en situaciones muy difíciles, no pierdo el control
120. A veces incluso pequeñas dificultades pueden llegar a preocuparme
121. Generalmente no me comporto de manera abierta con los extraños
122. No suelo cambiar de humor bruscamente
123. No me gustan las actividades que implican riesgo
124. Nunca he tenido mucho interés por los temas científicos o filosóficos
125. Cuando empiezo a hacer algo, nunca sé si lo terminaré
126. Generalmente confío en los demás y en sus intenciones
127. Siempre he mostrado simpatía por todas las personas que he conocido
128. Con ciertas personas no es necesario ser demasiado tolerante
129. Suelo cuidar todas las cosas hasta en sus mínimos detalles
130. No es trabajando en grupo como se pueden desarrollar mejor las propias capacidades
131. No suelo buscar soluciones nuevas a problemas para los que ya existe una solución eficaz
132. No creo que sea útil perder tiempo repasando varias veces el trabajo hecho

Anexo 4

Autoinforme de Actitudes y Valores en las Interacciones Sociales: ADCA-1

	CN (4)	AV (3)	AM (2)	CS (1)
1. Quan algú diu alguna cosa amb la qual no hi estic d'acord, em posa nerviós/a haver d'exposar la meua pròpia opinió.				
2. Quan estic enfadat/da, em molesta que la resta de la gent se n'adone.				
3. Quan faig alguna cosa que crec no agrada a l'altra gent, sent por o vergonya del que puguen pensar de mi.				
4. Em desagrada que l'altra gent em veja quan estic nerviós/a.				
5. Quan m'equivoque, em costa reconèixer-ho davant l'altra gent.				
6. Si m'en oblide d'alguna cosa, m'enfade amb mi mateix.				
7. M'enfado, si no aconsegueixo fer les coses perfectament.				
8. Em sent malament quan he de canviar d'opinió.				
9. Em pose nerviós/a quan vull elogiar algú.				
10. Quan em pregunten alguna cosa que no sé, faig el possible per justificar la meua ignorància.				
11. Quan em sent trist/a, em desagrada que l'altra gent se n'adone.				
12. Em sent malament amb mi mateix/a si no entenc alguna cosa que m'estan explicant.				
13. Em costa molt acceptar les crítiques que em fan, encara que comprenga que són justes.				
14. Quan em critiquen sense raó, em posa nerviós/a haver de defensar-me.				
15. Quan crec haver comés un error, cerque excuses que em justifiquen.				
16. Quan descobriso que no sé alguna cosa, em sent malament amb mi mateix/a.				
17. Em costa fer preguntes.				
18. Em costa demanar favors.				
19. Em costa dir que NO, quan em demanen que faca alguna cosa que no vull/desitge fer.				
20. Quan em fan elogis, em pose nerviós/a i no sé què fer o què dir.				

	CN (4)	AV (3)	AM (2)	CS (1)
21. Em molesta que no m'entenguen quan explique alguna cosa.				
22. M'amoina molt que em porten la contrària.				
23. Em molesta que l'altra gent no compregua les meues raons o els meus sentiments.				
24. M'enfade quan veig que la gent canvia d'opinió amb el pas del temps.				
25. Em molesta que em demanen determinat tipus de coses, encara que ho facen amb educació.				
26. Em molesta que em facen preguntes.				
27. Em desagrada comprovar que la gent no s'esforce massa de fer la seua feina/el seu treball el millor possible.				
28. M'altere quan comprove la ignorància d'algunes persones.				
29. Em sent malament quan comprove que una persona que estime prén una decisió equivocada.				
30. M'altere quan veig algú comportant-se de forma inadequada.				
31. Em desagrada que em critiquen.				
32. Sent malestar envers la persona que em nega alguna cosa raonable, que li demane correctament/de bones maneres.				
33. M'altera veure persones que no controlen els seus sentiments, ploren, criden, es mostren excessivament contentes,...				
34. Em desagrada que no se'ls hi done a les coses la importància que tenen.				
35. Em molesta que algú no accepten una crítica justa.				